inimicis suis, et captivi ducti fuerint in terram inimicorum longè vel propè,

47. Et egerint pœnitentiam in corde suo in loco captivitatis, et conversi deprecati te fuerint in captivitate sua, dicentes : Peccavimus, iniquè egimus, impiè gessimus :

48. Et reversi fuerint ad te in universo corde suo, et totâ animâ suâ in terra inimicorum suorum, ad quam captivi ducti fuerint : et oraverint te contra viam terræ suæ, quam dedisti patribus eorum, et civitatis quam elegisti, et templi quod ædificavi nomini tuo :

49. Exaudies in cœlo, in firmamento solii tui, orationes eorum, et preces eorum, et facies judicium eorum :

50. Et propitiaberis populo tuo qui peccavit tibi, et omnibus iniquitatibus eorum, quibus prævaricati sunt in te : et dabis misericordiam coram eis, qui eos captivos habuerint, ut misereantur eis.

51. Populus enim tuus est, et hæreditas tua, quos eduxisti de terra Ægypti, de medio fornacis ferreæ.

52. Ut sint oculi tui aperti ad deprecationem servi tui, et populi tui Israël, et exaudias eos in universis pro quibus invocaverint te.

53. Tu enim separasti eos tibi in hæreditatem de universis populis terræ, sicut locutus es per Moysen servum tuum, quando eduxisti patres nostros de Ægypto, Domine Deus.

54. Factum est autem, cùm complesset Salomon orans Dominum omnem orationem et deprecationem hanc, surrexit de conspectu altaris Domini : utrumque enim genu in terram fixerat, et manus expanderat in cœlum.

55. Stetit ergò, et benedixit omni ecclesiæ Israël voce magnâ, dicens :

56. Benedictus Dominus, qui dedit requiem populo suo Israël, juxta omnia quæ locutus est : non cecidit ne unus quidem sermo, ex omnibus bonis quæ locutus est per Moysen servum suum.

57. Sit Dominus Deus noster nobiscum, sicut fuit cum patribus nostris, non derelinquens nos, neque projiciens.

58. Sed inclinet corda nostra ad se, ut ambulemus in universis viis ejus, et custodiamus mandata ejus, et cæremonias ejus, et judicia quæcumque mandavit patribus nostris.

59. Et sint sermones mei isti, quibus deprecatus sum coram Domino, appropinquan-

sus enemigos, y fueren llevados cautivos á tierra enemiga lejos ó cerca,

47. É hicieren penitencia de corazon en el lugar de su cautiverio, y convertidos te imploraren en su cautiverio, diciendo : Hemos pecado, inicuamente hemos hecho, impiamente hemos procedido[1] :

48. Y se volvieren á tí de todo su corazon, y de toda su alma en la tierra de sus enemigos, á la que fueren llevados cautivos : y te hicieren oracion vueltos hácia el camino de su tierra, que diste á sus padres, y hácia la ciudad que escogiste, y hácia el templo que edifiqué á tu nombre :

49. Oirás en el cielo, en el firmamento de tu trono, sus oraciones, y sus ruegos, y harás su causa :

50. Y propicio á tu pueblo que pecó contra tí, perdonarás todas las iniquidades, con que hubieren prevaricado contra tí : é infundirás misericordia en aquellos, que los tuvieren cautivos, para que se compadezcan de ellos[2].

51. Porque pueblo tuyo es, y heredad tuya, que sacaste de la tierra de Egipto, de en medio del horno de hierro[3].

52. Que tus ojos estén abiertos á los ruegos de tu siervo, y de tu pueblo de Israél, y los oigas en todas las cosas por las que te invocaren.

53. Porque tú, ó Señor Dios, te los separaste por heredad de entre todos los pueblos de la tierra, como lo declaraste por Moysés, tu siervo, cuando sacaste á nuestros padres de Egipto.

54. Sucedió pues que Salomón, luego que acabó de hacer al Señor toda esta oracion y plegaria, se levantó delante del altar del Señor : porque habia hincado las dos rodillas en tierra[4], teniendo extendidas las manos hácia el cielo.

55. Púsose pues en pié, y bendijo á toda la congregacion de Israél, diciendo en voz alta :

56. Bendito sea el Señor, que ha dado la paz á su pueblo de Israél, segun todas las cosas que habló : no cayó en tierra ni una sola palabra, acerca de todos los bienes que él habló por boca de Moysés su siervo.

57. Sea con nosotros el Señor Dios nuestro, así como fué con nuestros padres, y no nos desampare, ni deseche.

58. Sino que incline hácia sí nuestros corazones, para que andemos en todos sus caminos, y guardemos sus mandamientos, y sus ceremonias, y todos los juicios que mandó á nuestros padres.

59. Y estas mismas palabras, con que yo he orado delante del Señor, estén presentes[5] ante

1 MS. 3. *E atorcimos é enmalescimos.* — 2 MS. 3. *E piadallos han.*

3 De una esclavitud muy dura. *Deuteron.* IV, 20. El Hebréo : *Del vaso*, que comunmente llamamos *crisol*, donde se funden, derriten y acrisolan los metales.

4 Los Hebréos acostumbraban á orar en pié. Salomón llevado de un tierno afecto de devocion y de humildad, oró puesto de rodillas, y dió este ejemplo que siguieron despues otros muchos.

5 Á la letra : *Estén cerca*; le sean aceptas, y las tenga presentes.

tes Domino Deo nostro die ac nocte, ut faciat judicium servo suo, et populo suo Israël per singulos dies :

60. Ut sciant omnes populi terræ, quia Dominus ipse est Deus, et non est ultrà absque eo.

61. Sit quoque cor nostrum perfectum cum Domino Deo nostro, ut ambulemus in decretis ejus, et custodiamus mandata ejus, sicut et hodie.

62. Igitur rex, et omnis Israël cum eo, immolabant victimas coram Domino.

63. Mactavitque Salomon hostias pacificas, quas immolavit Domino, boum viginti duo millia, et ovium centum viginti millia, et dedicaverunt templum Domini rex et filii Israël.

64. In die illa sanctificavit rex medium atrii, quod erat ante domum Domini : fecit quippe holocaustum ibi, et sacrificium, et adipem pacificorum : quoniam altare æreum, quod erat coram Domino, minus erat, et capere non poterat holocaustum, et sacrificium, et adipem pacificorum.

65. Fecit ergò Salomon in tempore illo festivitatem celebrem, et omnis Israël cum eo, multitudo magna ab introitu Emath usque ad rivum Ægypti, coram Domino Deo nostro, septem diebus et septem diebus, id est, quatuordecim diebus.

66. Et in die octava dimisit populos : qui benedicentes regi, profecti sunt in tabernacula sua lætantes, et alacri corde super omnibus bonis, quæ fecerat Dominus David servo suo, et Israël populo suo.

el Señor Dios nuestro de dia y de noche, para que cada dia se muestre favorable á su siervo[1], y á su pueblo de Israél :

60. Para que reconozcan todos los pueblos de la tierra, que el Señor él mismo es Dios, y que no hay otro fuera de él.

61. Sea tambien perfecto nuestro corazon con el Señor Dios nuestro, para que caminemos en sus estatutos, y guardemos sus mandamientos, así como hoy.

62. Por lo cual el rey, y todo Israél con él, sacrificaban víctimas delante del Señor.

63. Y degolló Salomón en hostias pacíficas, que inmoló al Señor, veinte y dos mil bueyes, y ciento y veinte mil ovejas, y dedicaron[2] el templo del Señor el rey y los hijos de Israél.

64. En aquel dia consagró[3] el rey el medio del átrio, que estaba delante de la casa del Señor[4] : porque ofreció allí holocaustos, y sacrificios, y la grosura de los pacíficos : por cuanto el altar de bronce, que estaba delante del Señor, era pequeño, y no podian caber en él los holocaustos, y los sacrificios, y las grosuras de los pacíficos.

65. Salomón pues hizo en aquel tiempo una fiesta solemne, y todo Israél con él, congregado en gran número desde la entrada de Emáth[5] hasta el rio de Egipto[6], delante del Señor Dios nuestro, siete dias[7] y siete dias, esto es, catorce dias.

66. Y el dia octavo[8] despidió á los pueblos : que llenando de bendiciones al rey, se volvieron[9] á sus tiendas alegres, y placenteros de corazon por todos los bienes, que el Señor habia hecho á David su siervo, y á Israél su pueblo.

CAPÍTULO IX.

Dios aparece segunda vez á Salomón, le promete la estabilidad del templo que le habia edificado, y la firmeza del trono, con tal que guarde exactamente sus preceptos. Salomón ofrece á Hirám veinte ciudades : y envia su armada á Ophir, que le trae gran cantidad de oro.

1. Factum est autem cùm perfecisset Salomon ædificium domûs Domini, et ædificium

1. Sucedió pues, que habiendo Salomón acabado el edificio de la casa del Señor y del palacio

1 Acudiéndonos siempre, y ayudándonos este divino Señor en todas nuestras necesidades por un efecto de su bondad.

2 MS. 3 y Ferrar. *Estrenáron.*

3 Hizo consagrar por medio de los sacerdotes. Y lo mismo se ha de entender cuando se dice, que dedicó el templo, que santificó, etc.

4 En el átrio de los sacerdotes. El altar de bronce que servia para los holocaustos, estaba en la parte superior de este átrio, en frente de la puerta del Santo.

5 Véanse los *Númer.* XIII, 22, y XXXIV, 8.

6 Véanse los *Númer.* XXXIV, 5. Quiere decir, desde el extremo septentrional hasta el extremo meridional del reino.

7 La fiesta de la Dedicacion duró siete dias : y á esta sucedió inmediatamente la de los Tabernáculos, que tambien duró otros siete : y todos juntos fueron catorce dias, los de las festividades.

8 Al fin del dia octavo de la fiesta de los Tabernáculos, en el que se hacia la colecta. *Levit.* XXIII, 36. *II Paralipóm.* VII, 9. Este dia cayó en sábado aquel año.

9 El dia 23 del mes de Ethanim, ó séptimo. *II Paralip.* VII, 10.

regis, et omne quod optaverat et voluerat facere,

2. Apparuit ei Dominus secundò, [a] sicut apparuerat ei in Gabaon.

3. Dixitque Dominus ad eum: Exaudivi orationem tuam et deprecationem tuam, quam deprecatus es coram me: sanctificavi domum hanc, quam ædificasti, ut ponerem nomen meum ibi in sempiternum, et erunt oculi mei et cor meum ibi cunctis diebus.

4. Tu quoque si ambulaveris coram me, sicut ambulavit pater tuus, in simplicitate cordis, et in æquitate: et feceris omnia, quæ præcepi tibi, et legitima mea et judicia mea servaveris,

5. [b] Ponam thronum regni tui super Israël in sempiternum, sicut locutus sum David patri tuo, dicens: Non auferetur vir de genere tuo de solio Israël.

6. Si autem aversione aversi fueritis vos et filii vestri, non sequentes me, nec custodientes mandata mea, et cæremonias meas, quas proposui vobis, sed abieritis et colueritis deos alienos, et adoraveritis eos:

7. Auferam Israël de superficie terræ, quam dedi eis: et templum, quod sanctificavi nomini meo, projiciam à conspectu meo, eritque Israël in proverbium, et in fabulam cunctis populis.

8. Et domus hæc erit in exemplum: omnis qui transierit per eam, stupebit, et sibilabit, et dicet: [c] Quare fecit Dominus sic terræ huic, et domui huic?

9. Et respondebunt: Quia dereliquerunt Dominum Deum suum, qui eduxit patres eorum de terra Ægypti, et secuti sunt deos alienos, et adoraverunt eos, et coluerunt eos: idcircò induxit Dominus super eos omne malum hoc.

real, y todo lo que habia deseado y querido hacer,

2. Se le apareció [1] el Señor segunda vez, como se le habia aparecido en Gabaón.

3. Y le dijo el Señor: He oido tu oracion y tu plegaria, que has hecho delante de mí: he santificado esta casa, que has edificado, á fin de establecer en ella mi nombre para siempre, y mis ojos y mi corazon estarán allí todos los dias [2].

4. Tú tambien si anduvieres delante de mí, como anduvo tu padre, con sencillez de corazon, y con rectitud: é hicieres todas las cosas, que te he mandado, y guardares mis leyes y mis mandamientos,

5. Estableceré el trono de tu reino sobre Israél para siempre, así como lo prometí á David tu padre, diciendo: No faltará varon de tu linaje en el trono de Israél.

6. Mas si obstinadamente os apartáreis vosotros y vuestros hijos, no siguiéndome, ni guardando mis mandamientos, y mis ceremonias, que os tengo prescritas, y os desviáreis para dar culto á dioses ajenos, y adorarlos:

7. Quitaré á Israél de la superficie de la tierra, que les di: y echaré lejos de mi presencia el templo, que he consagrado á mi nombre, é Israél vendrá á ser el proverbio, y la fábula [3] de todas las gentes.

8. Y esta casa será para escarmiento: todo el que pasare por ella, quedará pasmado, y silvará, y dirá: ¿ Porqué el Señor ha hecho así á esta tierra, y á esta casa?

9. Y responderán: Porque dejaron al Señor su Dios, que sacó á sus padres de la tierra de Egipto, y se fueron tras los dioses ajenos, y los adoraron, y les dieron culto: por esto el Señor ha traido todo este mal sobre ellos [4].

1 En sueños como la primera vez.

2 Estas promesas que hace Dios á Salomón parecen absolutas; pero si se sigue leyendo el texto, se ve que la duracion eterna del templo dependia de la fidelidad de los Israelitas en guardar la ley de Dios. Mas su orgullo no les dejaba ver lo que por sí es tan claro; y así cuando Jeremías les hacia presente esta condicion, y les anunciaba la ruina entera de este templo, si no cesaban de ofender á Dios, le echaban de sí como un falso profeta, y un enemigo de la religion; Jerem. vii, 4; pero el suceso verificó la prediccion del profeta. Las amenazas que hizo Dios á Salomón, por lo que miraban al templo material, no pueden aplicarse á la Iglesia universal de Jesucristo; porque su duracion será eterna, mediando para esto una palabra y promesa del Señor absoluta, y sin restriccion. Mas la experiencia de muchos siglos nos ha enseñado, que aunque la Iglesia universal no puede perecer; esto no obstante, puêde suceder esta desgracia á las Iglesias particulares en castigo de los pecados de los pastores y de los pueblos. Aquellas grandes provincias del Oriente que recibieron las primeras la luz del Evangelio, el Egipto, la Syria, una gran parte del África, y mucha parte de los reinos del Norte, son otras tantas pruebas de la verdad de las palabras que pronunció Jesucristo: *Yo os declaro que el reino de Dios os será quitado, y que será dado á un pueblo que producirá sus frutos.* Matth. xxi, 43. Estas desgracias pueden sucedernos del mismo modo que á ellos, pues no podemos alegar mayor derecho á los dones de Dios. Cuanto son mayores las luces y gracias que hemos recibido, tanto mas hemos de temer que nos castigue por el abuso que hacemos, despojándonos de ellas, y abandonándonos á nuestras tinieblas, y á la depravacion de nuestro corazon, si continuamos en despreciar las riquezas de su bondad y de su paciencia. El Señor nos está siempre amonestando como buen padre, para que le sirvamos como hijos fieles.

3 MS. A. *En fasaña y en fablilla.*

4 Todo esto se vió cumplido á la letra, y lo vemos hoy dia en el pueblo de los Judíos. Toda la disposicion y todo el aparato que concurre en el culto exterior, con que manifestamos la fidelidad de nuestro corazon, como los

a Suprà iii, 5. I Paralip. vii, 12. — *b* II Reg. vii, 12, 16. — *c* Deuter. xxix 24. Jerem. xxii, 8.

10. [a] Expletis autem annis viginti postquàm ædificaverat Salomon duas domos, id est, domum Domini, et domum regis,

11. (Hiram rege Tyri præbente Salomoni ligna cedrina et abiegna, et aurum juxta omne quod opus habuerat) tunc dedit Salomon Hiram viginti oppida in terra Galilææ.

12. Et egressus est Hiram de Tyro, ut videret oppida quæ dederat ei Salomon, et non placuerunt ei,

13. Et ait: Hæccine sunt civitates, quas dedisti mihi, frater? Et appellavit eas terram Chabul, usque in diem hanc.

14. Misit quoque Hiram ad regem Salomonem centum viginti talenta auri.

15. Hæc est summa expensarum, quam obtulit rex Salomon ad ædificandam domum Domini et domum suam, et Mello, et murum Jerusalem, et Heser, et Mageddo, et Gazer.

16. Pharao rex Ægypti ascendit, et cepit Gazer, succenditque eam igni: et Chananæum, qui habitabat in civitate, interfecit, et dedit eam in dotem filiæ suæ uxori Salomonis.

17. Ædificavit ergò Salomon Gazer, et Bethoron inferiorem.

18. Et Baalath, et Palmiram in terra solitudinis.

19. Et omnes vicos, qui ad se pertinebant,

10. Y al cabo de veinte años [1] despues que Salomón habia labrado las dos casas, esto es, la casa del Señor, y la casa del rey,

11. (Suministrando Hirám rey de Tyro á Salomón maderas de cedro y de abeto, y oro cuanto habia necesitado [2]) entonces dió Salomón á Hirám veinte ciudades en tierra de Galilea.

12. Y salió Hirám de Tyro, para ver las ciudades que le habia dado Salomón, y no le agradaron,

13. Y dijo: ¿Con que son estas, hermano mio, las ciudades, que me has dado? Y las llamó tierra de Chabúl [3], hasta el dia de hoy [4].

14. Hirám habia enviado además al rey Salomón ciento y veinte talentos de oro [5].

15. Esta es la suma [6] de lo que gastó el rey Salomón en la fábrica de la casa del Señor y de su casa, y de Mello [7], y en los muros de Jerusalém, y de Hesér, y de Mageddo, y de Gazér.

16. Pharaón rey de Egipto subió, y tomó á Gazér, y púsole fuego: y pasó á cuchillo á los Chananeos, que habitaban en la ciudad, y dióla en dote á su hija [8] la mujer de Salomón.

17. Por tanto Salomón reedificó á Gazér, y á Bethorón la de abajo [9].

18. Y á Baaláth, y á Palmira [10] en la tierra del desierto.

19. Y fortificó todos los pueblos, que le perte-

edificios soberbios, los vasos de oro y de plata, los ornamentos preciosos, la bella armonía del canto, y la majestad de las ceremonias, no puede agradar al Señor, si no va acompañado y animado de un culto interior que se le da por la fe, la esperanza y la caridad y que se manifiesta en las buenas obras, y en la puntual observancia de sus mandamientos. S. August. *in Enchiridio.*

1 Siete y medio se emplearon en el edificio del templo, y doce y medio en la fábrica de los palacios reales.

2 MS. 7. *A toda su guisa.*

3 כבול quiere decir: *tierra arenosa, gredosa.* Este terreno situado en la Galilea de las gentes, y vecino á los Estados del rey de Tyro, no parece que se comprendia en los límites de la tierra que Dios habia destinado para los descendientes de Abrahám; y así Salomón no faltó á lo que Dios mandaba en su ley. *Levit.* xxv, 23. Se cree que fué conquistado por el mismo rey estando poblado de idólatras, los cuales por varios accidentes de la guerra fueron dispersos por varias provincias, ó llevados prisioneros. En el ii *de los Paralip.* viii, 2 se dice, que Salomón pobló de nuevo este mismo territorio enviando colonias de Israelitas.

4 Se conservaba aun el mismo nombre, en el tiempo en que fueron escritos estos Libros.

5 Que corresponden como á unos cincuenta y siete millones, y seiscientos mil reales de nuestra moneda. Véase *IV Reg.* xviii, 14.

6 Esta suma de ciento y veinte talentos de oro que le envió Hirám, es la que gastó el rey Salomón en la fábrica, etc., con otras muchas riquezas y caudales que tenia de repuesto. El Hebréo: *Y esta es la causa del tributo que hizo subir* para fabricar: esto es, esta es la causa por la que impuso el tributo, etc., vv. 20, 21, y tambien la que enajenó de Salomón los corazones de todo el pueblo, que acudiendo á quejarse á Roboám su hijo y sucesor, que los despidió de sí con mucha dureza, rompieron por último en una declarada rebelion. *Infrà* xi, 27.

7 Y del palacio que fabricó en Mello. Era antes un valle que habia entre el monte Sión y la ciudad de Jebús, que Salomón hizo terraplenar y allanar, poniendo en él edificios, y haciendo una grande plaza en donde el pueblo tuviese sus juntas. Véase el *libro* ii *de los Reyes* v, 9. David dió principio á esta obra, y Salomón la acabó.

8 Véase en Josué xvi, 10.

9 La ciudad de Bethorón superior é inferior, como expresamente se dice en el ii *de los Paralip.* viii, 5.

10 En Hebréo: *Thamór;* nombre que conservó hasta el tiempo de las conquistas de Alejandro el Grande. Entonces se dió el de Palmira, y en lo sucesivo fué capital del reino de los Palmíreos, célebre por el poder de Odenato, y el valor de Zenobia su esposa. El emperador Aureliano se hizo dueño de ella, la engrandeció, y dió su nombre; y cuando los Sarracenos se apoderaron del Oriente, le restituyeron su antiguo nombre de Thamór, que ha conservado siempre despues No quedan de esta ciudad sino ruinas, que hacen conocer su grandeza y antigua magnificencia. Se han hallado en todos tiempos por aquellas inmediaciones un gran número de inscripciones, por la mayor parte griegas, y algunas en caractéres palmirios. Véase á Plinio, *lib.* v, *cap.* 25.

a II Paralip. viii, 1.

et erant absque muro, munivit, et civitates curruum, et civitates equitum, et quodcumque ei placuit ut ædificaret in Jerusalem, et in Libano, et in omni terra potestatis suæ.

20. Universum populum, qui remanserat de Amorrhæis, et Hethæis, et Pherezæis, et Hevæis, et Jebusæis, qui non sunt de filiis Israël:

21. Horum filios, qui remanserant in terra, quos scilicet non potuerant filii Israël exterminare: fecit Salomon tributarios, usque in diem hanc.

22. De filiis autem Israël non constituit Salomon servire quemquam, sed erant viri bellatores, et ministri ejus, et principes, et duces, et præfecti curruum et equorum.

23. Erant autem principes super omnia opera Salomonis præpositi quingenti quinquaginta, qui habebant subjectum populum, et statutis operibus imperabant.

24. [a] Filia autem Pharaonis ascendit de civitate David in domum suam, quam ædificaverat ei Salomon: tunc ædificavit Mello.

25. Offerebat quoque Salomon tribus vicibus per annos singulos holocausta, et pacificas victimas, super altare quod ædificaverat Domino, et adolebat thymiama coram Domino: perfectumque est templum.

26. Classem quoque fecit rex Salomon in Asiongaber, quæ est juxta Ailath in littore maris Rubri, in terra Idumææ.

27. Misitque Hiram in classe illa servos suos viros nauticos et gnaros maris, cum servis Salomonis.

28. Qui cùm venissent in Ophir, sumptum

necian, y estaban sin muros, y las ciudades de los carros, y las ciudades de la gente de á caballo [1], y cuanto le pareció fabricar en Jerusalém, y en el Líbano [2], y en todas las tierras de su dominio.

20. Todo el pueblo, que habia quedado de los Amorrheos, y de los Hetheos, y de los Pherezeos, y de los Heveos, y de los Jebuseos, que no son de los hijos de Israél:

21. Los hijos de estos, que habian quedado en la tierra, á quienes los hijos de Israél no habian podido exterminar: los hizo Salomón tributarios hasta el dia de hoy [3].

22. Mas de los hijos de Israél dispuso Salomón que ninguno sirviese [4], sino que eran hombres de guerra, y sus ministros, y oficiales, y capitanes, y comandantes de los carros y de la caballería.

23. Habia quinientos y cincuenta inspectores de todas las obras de Salomón, que tenian subordinado al pueblo, y dirigian las obras señaladas.

24. Y la hija de Pharaón subió de la ciudad de David á su palacio, que le habia edificado Salomón: entonces edificó á Mello.

25. Ofrecia tambien Salomón tres veces [5] cada año holocaustos, y víctimas pacíficas, sobre el altar que habia edificado al Señor, y quemaba incienso delante del Señor: y el templo fué acabado.

26. Hizo tambien el rey Salomón construir una flota en Asiongabér [6], que está cerca de Ailáth en la ribera del mar Rojo, en la tierra de Idumea.

27. Y envió Hirám en esta flota sus siervos [7] hombres inteligentes en la náutica [8] y prácticos de la mar, con los siervos de Salomón.

28. Los cuales habiendo navegado á Ophir [9],

1 Véase el cap. IV, 26, 27.

2 Y en la casa del bosque del Líbano. Véase el cap. VII, 2, etc. Algunos sienten, que hizo tambien algunos edificios y fortificaciones en el monte Líbano, por ser este un paso de mucha importancia para la Syria, que tenia debajo de su obediencia. *II Paralip.* VIII, 3, 4.

3 Y lo eran todavía en el tiempo que se escribieron estos Libros.

4 Hiciese faenas propias de esclavos, ó que trabajase en sus obras.

5 En las tres fiestas solemnes y principales del año, que son la de Pascua, la de Pentecostés, y la de los Tabernáculos.

6 Ciudad de la Idumea, o de la Arabia desierta en la ribera del mar Rojo. *Num.* XXXIII, 35.

7 Los marineros y los pilotos. — 8 MS. 3 y 7. *Ommes marcantes, que sabian la mar.*

9 Son muchas y varias las opiniones que hay sobre la verdadera situacion de este lugar, que se cree y con razon haber sido poblado por Ophir hijo de Jectán. *Genes.* X, 30. Muchos Intérpretes antiguos no sin probabilidad ponen á Ophir en el Asia, en la peninsula de Malaca, dando el nombre de *Chersoneso de oro* á la antigua Taprobanes, hoy conocida por Isla de Ceylán, y á los reinos de Siám, de Pegú, y de Bengala. Los autores de esta opinion se fundan, en que en todos tiempos los Etiopes han hecho un grande comercio por mar con los de la India: en que se hallaban en estas tierras todas las mercancías de que volvian cargados los navios de Salomón: y en que el viaje podia durar tres años. Porque saliendo los navios del mar Rojo, costeaban la Arabia, la Persia y el Mogól: despues rodeaban la peninsula de la otra parte del golfo de Bengala, tomaban diamantes en Golconda, iban á cargar oro y rubíes al Pegú, de allí á Sumatra, de donde volvian á subir lo largo del Chersoneso de oro hasta Siám, donde hallaban los colmillos de elefante. Pero los modernos en gran número con el obispo Huet se persuaden con mucho fundamento, que *Ophir* era una region situada á la costa oriental del África, y que especialmente se toma por la tierra de *Sophır*, ó *Sóphala* á los veinte y un grados de latitud austral: que por nombre de *Tharsis* se significan las costas occidentales de la misma África, y mas particularmente las tierras de España, que están á la embocadura del rio Guadalquivir, país de la antigua *Tarteso*: que la navegacion desde el mar Rojo, y Seno

a II Paralip. VIII, 11.

indè aurum quadringentorum viginti talentorum, detulerunt ad regem Salomonem.

tomaron de allí cuatrocientos y veinte talentos de oro [1], y trajéronlos al rey Salomón.

CAPÍTULO X.

La reina Sabá viene á ver al rey Salomón; admira su sabiduría y magnificencia, y le hace muy grandes presentes.

1. Sed [a] et regina Saba, auditâ famâ Salomonis in nomine Domini, venit tentare eum in ænigmatibus.

2. Et ingressa Jerusalem multo cum comitatu, et divitiis, camelis portantibus aromata, et aurum infinitum nimis, et gemmas pretiosas, venit ad regem Salomonem, et locuta est ei universa quæ habebat in corde suo.

3. Et docuit eam Salomon omnia verba quæ proposuerat: non fuit sermo, qui regem posset latere, et non responderet ei.

1. Y aun la reina Sabá [2], habiendo oido la fama de Salomón en el nombre del Señor [3], vino á hacer prueba de él con enigmas [4].

2. Y habiendo entrado en Jerusalém con un grande, y rico acompañamiento, con camellos cargados de aromas [5], y de oro sin cuenta [6], y de piedras preciosas, se presentó al rey Salomón, y le propuso todo lo que tenia en su corazon.

3. Y Salomón le declaró todas las cosas [7] que le habia propuesto: no hubo cosa, que se pudiese encubrir al rey, y á la que no le respondiese.

Arábigo, costeando el África, y doblando el cabo de Buena Esperanza hasta las columnas de Hércules ó su estrecho, era muy conocida de los antiguos, como se puede ver en Plinio, *lib.* II, *cap* 67, y otros autores. Y por último, que estas regiones eran abundantes de oro muy puro, y de los demás frutos, que llevaban estas flotas á la Palestina, como lo acreditan todos los geógrafos antiguos y modernos. Lo dicho basta ahora para nuestro propósito.

1 Que corresponden á mil trescientas setenta y ocho arrobas tres libras y dos onzas. En el II *de los Paralip.* VIII, 18, se lee la suma de cuatrocientos y cincuenta talentos. Puede ser que los cuatrocientos y veinte, que se dicen en el *libro de los Reyes*, fuesen en oro puro, y los treinta restantes del *libro de los Paralip.* el importe de las otras preciosidades, y cosas raras que traian: ó tambien que estos treinta talentos se consumiesen en el equipaje y gastos de toda aquella flota.

2 Ciudad ó region en la Arabia feliz, que tomó el nombre de Sabá hijo de Regma, nieto de Chus, y biznieto de Cham: otros quieren que lo tomase de Sabá, hijo de Jectán, y nieto de Hebér. *Genes.* X. Pero parece mas verisímil, que se llamó así de Sabá, hijo de Regma, y hermano de Dan, ó de Dedán. Porque en Ezech. XXXVIII, 13, se juntan los dos nombres Sabá y Dedán. Véase tambien el *Salm.* LXXI, 10. Ni se opone á esto, que en S. Matheo XII, y en S. Lucas XI, es llamada *reina del Austro* ó del Mediodía, y se dice que vino de los últimos términos de la tierra. Porque la Arabia Feliz respecto de la Judea declina al Mediodia; y en frase de la Escritura las regiones distantes, que tenian por término la mar, se llaman los términos de las tierras ó del mundo, como se llama todavía en España el cabo de *Finisterræ*. Todo lo cual no puede convenir á la Etiopia, que está en el África bajo de la linea equinoccial, ni allí se ha conocido ciudad ó region con el nombre de Sabá, de que se haga mencion en la sagrada Escritura, ó en algun otro escritor. Fuera de que los presentes de oro, de plata, de aromas y de piedras preciosas, que hizo esta reina á Salomón, se hallan mas fácilmente en la Arabia Feliz, que en la Etiopia. Véase S. Jerónimo *in cap.* XL *Isaiæ*. Jesucristo alabó la solicitud de esta reina en pasar á oir la sabiduría de Salomón, dando en rostro al mismo tiempo á los Phariseos, de que teniendo en medio de ellos á aquel, de quien Salomón solamente era sombra y figura: que le veian con sus ojos, y eran testigos de sus milagros, convidándolos á recibir su luz y gracia; se obstinaban en no querer escucharle. S. Lucas XI, 31. Pero si los Judios son culpables por haberle desechado, aunque no le conocian, ¿qué excusa podrán tener los que haciendo alarde de conocerle, rehusan escuchar las palabras de vida eterna, que él les anuncia? *Hebr.* II, 3.

3 Unos juntan estas palabras con las que preceden, y las dan este sentido: Habiendo oido hablar de la grande reputacion que Salomón se habia adquirido por todo lo que hacia en el *nombre*, ó á gloria *del Señor*. Y este sentido está expreso en la version de los LXX. Otros las unen con las que siguen: *Vino en el nombre del Señor*, esto es, por particular movimiento é inspiracion del Señor. Y de aquí es sin duda, que muchos Padres é Intérpretes sienten, que por este medio la habia traido á su verdadero conocimiento, para que fuese una viva imágen de la Iglesia de Jesucristo, y de la vocacion de los Gentiles.

4 MS. 3. *Con adevinanzas.* Acostumbraban los pueblos orientales hacer prueba de los ingenios con cuestiones y preguntas obscuras, proponiendo premios á los que las desatasen con expedicion. De lo cual tenemos un ejemplo en las bodas de Samsón. *Judic.* XIV, 12. Es probable que las cuestiones, que propusiese á Salomón la reina Sabá, fuesen ya de política ya de cosas naturales, etc.

5 MS. 7. *De safumerios.* — 6 Lo que es una de aquellas expresiones, que llamamos hiperbólicas.

7 *Verbum, sermo*, por *res*, es un hebraismo, que se usa mucho en la Escritura.

a II Paralip. IX, 1. Matth. XII, 42. Luc. XI, 31.

4. Videns autem regina Saba omnem sapientiam Salomonis, et domum quam ædificaverat,
5. Et cibos mensæ ejus, et habitacula servorum, et ordines ministrantium, vestesque eorum, et pincernas, et holocausta quæ offerebat in domo Domini: non habebat ultrà spiritum.
6. Dixitque ad regem: Verus est sermo, quem audivi in terra mea
7. Super sermonibus tuis, et super sapientia tua: et non credebam narrantibus mihi, donec ipsa veni, et vidi oculis meis, et probavi quòd media pars mihi nuntiata non fuerit: major est sapientia et opera tua, quàm rumor quem audivi
8. Beati viri tui, et beati servi tui, qui stant coram te semper, et audiunt sapientiam tuam.
9. Sit Dominus Deus tuus benedictus, cui complacuisti, et posuit te super thronum Israël, eò quòd dilexerit Dominus Israël in sempiternum, et constituit te regem, ut faceres judicium et justitiam.
10. Dedit ergò regi centum viginti talenta auri, et aromata multa nimis, et gemmas pretiosas: non sunt allata ultrà aromata tam multa, quàm ea quæ dedit regina Saba regi Salomoni.
11. (Sed et [a] classis Hiram, quæ portabat aurum de Ophir, attulit ex Ophir ligna thyina multa nimis, et gemmas pretiosas.
12. Fecitque rex de lignis thyinis fulcra domûs Domini, et domûs regiæ, et citharas lyrasque cantoribus: non sunt allata hujuscemodi ligna thyina, neque visa usque in præsentem diem.)
13. Rex autem Salomon dedit reginæ Saba omnia quæ voluit et petivit ab eo: exceptis his, quæ ultro obtulerat ei munere regio. Quæ reversa est, et abiit in terram suam cum servis suis.
14. Erat autem pondus auri, quod afferebatur Salomoni per annos singulos sexcentorum sexaginta sex talentorum auri:
15. Excepto eo, quod afferebant viri qui

4. Viendo pues la reina de Sabá toda la sabiduría de Salomón, y la casa que habia labrado [1],
5. Y los manjares de su mesa, y las habitaciones [2] de sus criados, y las varias clases de los ministros, y sus vestidos, y los coperos [3], y los holocaustos que ofrecia en la casa del Señor: estaba como fuera de sí.
6. Y dijo al rey: Verdaderas son las cosas, que yo habia oido en mi tierra
7. Acerca de tus pláticas [4], y de tu sabiduría: y no daba crédito á los que me lo contaban, hasta que yo misma he venido, y lo he visto por mis ojos, y he hallado por experiencia que no me han dicho la mitad [5]: mayor es tu sabiduría y tus obras [6], que la fama que he oido.
8. Dichosas tus gentes, y dichosos tus siervos que están siempre delante de tí, y oyen tu sabiduría.
9. Bendito sea el Señor tu Dios, á quien has complacido, y te ha puesto sobre el trono de Israél, porque el Señor amó siempre á Israél, y te ha establecido rey, para que hicieras equidad y justicia.
10. Dió pues al rey ciento y veinte talentos de oro, y una cantidad muy grande de aromas, y de piedras preciosas: jamás se trajeron despues tantos aromas, como los que dió la reina Sabá al rey Salomón.
11. (A mas de esto la flota de Hirám, que traia oro de Ophir, trajo tambien de Ophir muchísima madera de thyino [7], y piedras preciosas.
12. Y el rey hizo de los maderos de thyino las balaustradas de la casa del Señor, y de la casa real, y laudes, y lyras para los cantores [8]: no se volvió mas á traer semejante madera de thyino, ni se ha visto hasta el dia de hoy.)
13. Mas el rey Salomón dió á la reina Sabá todo lo que quiso y le pidió: sin contar los presentes, que de su grado le hizo con magnificencia real. Ella se volvió, y partió para su tierra con sus criados.
14. Y el peso del oro [9], que se traia á Salomón todos los años era de seiscientos y sesenta y seis talentos de oro [10]:
15. Sin contar lo que le traian los recaudado-

1 Al Señor, á quien la habia dedicado. — 2 MS. 8. *E las moranzas.* — 3 MS. 8. *E los escancianos.*
4 Puede tambien explicarse en el mismo sentido que *verba* en el v. 3. — 5 De lo que ello es en verdad.
6 Tu conducta, y manera de gobernarte, y cuanto has hecho para hacer florecer la religion, y el nombre de tu pueblo.
7 MS. 3 y FERRAR. *De corales.* MS. 7. *De linaloe.* C. R. *De Brasil.* El *thyino* era madera olorosa. Se llama asi de θύω, *suffio.* Se ignora qué especie de madera fuese. Parece ser la que los Latinos conocieron con el nombre de *citrum*; y es de dos especies, la una fué célebre entre los Romanos, llamada cedro, que llevaban de la Mauritania, y se servian de ella para mesas: PLINIO, *lib.* XIII, *num.* 15, y á la otra se le dió el nombre de *mala Pérsica, Médica, Indica,* y corresponde á la cidra, especie de limon.
8 MS. 3. *E laudes é gaytas para los juglares.*
9 Ó cantidad de lo que valia el oro.
10 Que equivalen á mas de dos mil ciento ochenta y cuatro arrobas y doce libras de nuestro peso.

a II Paralip. IX, 10.

super vectigalia erant, et negotiatores, universique scuta vendentes, et omnes reges Arabiæ, ducesque terræ.
16. Fecit quoque rex Salomon ducenta scuta de auro purissimo, sexcentos auri siclos dedit in laminas scuti unius.
17. Et trecentas peltas ex auro probato: trecentæ minæ auri unam peltam vestiebant: posuitque eas rex in domo saltûs Libani.
18. Fecit etiam rex Salomon thronum de ebore grandem: et vestivit eum auro fulvo nimis,
19. Qui habebat sex gradus: et summitas throni rotunda erat in parte posteriori: et duæ manus hinc atque indè tenentes sedile: et duo leones stabant juxta manus singulas.
20. Et duodecim leunculi stantes super sex gradus hinc atque indè: non est factum tale opus in universis regnis.
21. Sed et omnia vasa, quibus potabat rex Salomon, erant aurea: et universa suppellex domûs saltûs Libani de auro purissimo: non erat argentum, nec alicujus pretii putabatur in diebus Salomonis,
22. Quia classis regis per mare cum classe Hiram semel per tres annos ibat in Tharsis,

res de los tributos, y los negociantes, y todos los buhoneros, y todos los reyes de Arabia, y los gobernadores de la tierra.
16. Hizo tambien el rey Salomón doscientos escudos [1] de oro finísimo, dió seiscientos siclos de oro para las planchas de cada escudo.
17. Y trescientas rodelas [2] de oro de ley: trescientas minas [3] de oro cubrian cada rodela: y púsolas el rey en la casa del bosque del Líbano.
18. Hizo tambien el rey Salomón un grande trono de marfil: y lo guarneció de oro muy amarillo [4],
19. El cual tenia seis gradas: y lo alto del trono era redondo [5] por el respaldo: y dos brazos [6] uno de un lado y otro de otro sostenian el asiento: y habia dos leones cerca de cada brazo.
20. Y doce leoncillos que estaban sobre las seis gradas de uno y otro lado: no fué hecha obra semejante en ningun otro reino.
21. Y todas las copas, en que bebia el rey Salomón, eran tambien de oro: y toda la bajilla de la casa del bosque del Líbano era de oro purísimo: no habia plata, ni se hacia algun aprecio de ella [7] en tiempo de Salomón,
22. Porque la flota del rey iba por mar con la flota de Hirám una vez cada tres años á Tharsis [8],

1 MS. 3. *Adaragas.* Estos eran grandes y redondos, ó de figura oval, y cubrian con ellos todo el cuerpo. Lo interior ó el alma era de madera, y estaban cubiertos con planchas de oro, y las de cada escudo pesaban seiscientos siclos de á ciento veinte y seis granos cada siclo de oro.
2 MS. 8. *Enplentas.* Ó escudos menores en forma de medias lunas, con que armaban el brazo izquierdo, y cubrian el pecho.
3 MS. A. *Meajas.* MS. 8. *Puiesas.* Cada mina usual y comun constaba de sesenta siclos. Pero por esta regla no se puede computar el peso cabal de los escudos ó rodelas; porque por ella, como juiciosamente dice WEINTENAVER, resultaria una cantidad de oro muy increible y desproporcionada. Por tanto lo mas verisimil es, que la *mina* se toma en este lugar por siclo, así como el historiador JOSEPHO escribe (*Antiq. lib.* II) que el patriarca Joseph *fué vendido por sus hermanos en veinte minas de plata,* esto es, siclos. Lo cual se confirma con el II *de los Paralip.* IX, 16, donde leemos, que *cada escudo era de trescientas monedas de oro*, que son siclos de oro; porque siempre que viene la palabra *argenteus* ó *aureus*, sin añadir otro nombre, se entiende siclo. Los LXX usan en dicho lugar *de los Paralipómenos* del mismo número de trescientas monedas de oro; por el contrario, en el Siríaco y Arábigo se leen tres *minas.* Todo lo cual, si lo comparamos entre sí, hallaremos en EZEQUIEL, que la mina de plata constaba de sesenta siclos de plata: y de los lugares paralelos *de los Reyes y Paralipómenos*, que la mina de oro se componia de cien siclos de oro. Ni la Vulgata se aparta en este lugar del texto hebréo, sino que esto lo declara como el Hebréo en los Paralipómenos, solo que señala los siclos con el nombre de *minas.* Así explican este lugar con WEINTENAVER, ALÁPIDE, MENOCHIO y otros.
4 En el Hebréo se lee *Muphaz,* llamado así de *Uphaz*, Ophaz, ú Ophir, de donde se traia, JEREM. X, 9. En el II *de los Paralip.* IX, 17, se lee *de oro muy puro.* No hemos de creer que el trono estuviese todo cubierto de oro, sino distribuido en varios adornos y embutidos, que hacian sobresalir el marfil, concurriendo este al mismo tiempo á que brillase mas el oro, é hiciese mas vistosa toda la obra.
5 Que podia ser á manera de concha ó alguna tabla en figura de semicírculo, ó algun globo, figurándose por lo interior como un nicho. — 6 Dos apoyos en que se afianzaba.
7 Los mas interpretan estas palabras, uniendo el sentido de ellas con lo que precede; esto es, que no habia plata en aquellos vasos, ó que ninguno de ellos era de plata, y así lo entiende CALMET. Este sentido parece el mas natural; pues por otra parte la abundancia de plata era tan grande, ya por la que traia la flota, v. 22, ya por la que le regalaban á Salomón, v. 25, y ya por lo que se dice en el v. 27, que llegó á haberla en tanta abundancia como las piedras, que ya no se hacia aprecio de ella en Jerusalém.
8 Generalmente se cree, que se habla aquí de la misma navegacion, de que se trata en el v. 11, y en el cap. IX, 26, 27 y 28. Todo lo demás que se dice sobre su situacion, se funda en ciertas conjeturas y razones, cuyo exámen exige mas detencion que la que permite este lugar. Nos parece probable que los Hebréos entendian frecuentemente por *Tharsis,* el mar en general, como los Latinos le señalan tambien por el nombre de *Pontus*, que es un nombre particular del mar del Ponto; y que los *bajeles de Tharsis* significaban, ya los que partian de Asiongabér para las expediciones del Océano, y llegaban hasta el estrecho de Hércules; ya los que salian de Joppe para el Mediterráneo.

deferens indè aurum, et argentum, et dentes elephantorum, et simias, et pavos.

23. Magnificatus est ergò rex Salomon super omnes reges terræ, divitiis, et sapientiâ.

24. Et universa terra desiderabat vultum Salomonis, ut audiret sapientiam ejus, quam dederat Deus in corde ejus.

25. Et singuli deferebant ei munera, vasa argentea et aurea, vestes et arma bellica, aromata quoque, et equos et mulos, per annos singulos.

26. Congregavitque [a] Salomon currus et equites, et facti sunt ei mille quadringenti currus, et duodecim millia equitum: et disposuit eos per civitates munitas, et cum rege in Jerusalem.

27. Fecitque ut tanta esset abundantia argenti in Jerusalem, quanta et lapidum: et cedrorum præbuit multitudinem, quasi sycomoros quæ nascentur in campestribus.

28. Et educebantur equi Salomoni de Ægypto, et de Coa. Negotiatores enim regis emebant de Coa, et statuto pretio perducebant.

29. Egrediebatur autem quadriga ex Ægypto sexcentis siclis argenti, et equus centum quinquaginta. Atque in hunc modum cuncti reges Hethæorum et Syriæ equos venundabant.

á traer de allí oro y plata, y colmillos de elefantes [1], y monas, y pavos reales [2].

23. Excedió pues el rey Salomón á todos los reyes de la tierra, en riquezas, y sabiduría.

24. Y todo el mundo deseaba ver la cara del rey Salomón, para oir la sabiduría que Dios habia puesto en su corazon.

25. Y cada uno le llevaba todos los años sus presentes, vasos de plata y de oro, vestidos y armas de guerra, y aromas tambien, y caballos y mulos.

26. Y juntó Salomón carros y gente de á caballo [3], y tuvo mil y cuatrocientos carros, y doce mil de á caballo: y los distribuyó en las ciudades fortificadas, y en Jerusalém cerca del rey.

27. É hizo que fuese tan abundante en Jerusalém la plata, como las piedras [4]: é hizo tan comun el cedro, como los cabrahigos [5] que nacen en las campiñas.

28. Y se hacia saca de caballos para Salomón de Egipto, y de Coa [6]. Porque los negociantes del rey los compraban en Coa, y los conducian á un precio concertado [7].

29. Y salia de Egipto un tiro de cuatro caballos [8] por seiscientos siclos de plata, y cada caballo por ciento y cincuenta [9]. Y de esta manera todos los reyes de los Hetheos [10] y de Syria vendian sus caballos.

CAPÍTULO XI.

Salomón se deja llevar de las mujeres extranjeras, y adora sus ídolos. Y el Señor le despierta tres enemigos muy poderosos; y promete á Jeroboam por medio del profeta Ahías el reino de las diez tribus. Muere Salomón, y le sucede su hijo Roboám.

1. Rex autem Salomon [b] adamavit mulieres alienigenas multas, filiam quoque Pha-

1. Mas el rey Salomón amó apasionadamente muchas mujeres extranjeras [11], y á la hija de

1 MS. 3. *E alfiles, é eximios.* MS. 7. *E aljofar, é corales, é alambares.* — 2 MS. 8. *E pagos.*

3 Que alternaban en su servicio y acompañamiento; porque todo el número de caballos para sus carros, tanto los que servian, como los que estaban de repuesto en sus caballerizas, eran cuatro mil decurias, ó cuarenta mil caballos. Véase el cap. IV, 26, y el *lib.* II *de los Paralip.* IX, 25.

4 Esta es una expresion hiperbólica.

5 Higuera silvestre, muy comun en la Palestina, en Egipto y en España.

6 Se varia sobre la interpretacion de esta palabra. Unos la toman por la isla de Coo: otros por una ciudad de la Arabia Feliz; y no falta quien la aplica á Aco, ciudad en Egipto. Otros finalmente interpretan la palabra hebréa como nombre apelativo. — 7 MS. A. *Por precio tajado.*

8 Se compraba en Egipto. MS. 8. *La cadriga.* — 9 Costaba mil ciento y ochenta y dos reales.

10 Estos Hetheos debian ser pueblos de la Syria ó de la Celesyria, á los cuales Salomón compraba tambien caballos. El Hebréo: *Y así para todos los reyes de los Hetheos, y para los reyes de Harám*, de Syria, *por mano de estos salieron*, se compraron *caballos*. De manera, que los que sacaban caballos para Salomón, los compraban tambien para estos reyes, y se los vendian; y así Salomón se habia alzado con todo el comercio de Egipto, sacando de aquel dilatado país crecidos intereses y riquezas. Otros bien fundados interpretan estas palabras por el sentido de la Vulgata: *Y así á todos los reyes, etc. por mano de estos salieron*, los caballos; esto es: Y así acostumbraban todos estos reyes dar salida á sus caballos, vendiéndolos por mano de estos.

11 En estas breves palabras se insinuan tres pecados en Salomón. El primero en haber amado con excesiva pasion á las mujeres, v. 2. El segundo en haber tomado mujeres extranjeras, contra lo que la ley mandaba. *Exod.* XXXIV, 16. Y el tercero en haber multiplicado con tanto exceso el número de estas, faltando tambien á la ley en esta parte. *Deuter.* XVII.

a II Paralip. I, 14. — *b* Deuter. XVII, 17. Eccl. XLVII, 21.

raonis, et Moabitidas, et Ammonitidas, Idumæas, et Sidonias, et Hethæas:

2. De gentibus super quibus dixit Dominus filiis Israël: [a] Non ingrediemini ad eas, neque de illis ingredientur ad vestras: certissimè enim avertent corda vestra ut sequamini deos earum. His itaque copulatus est Salomon ardentissimo amore.

3. Fueruntque ei uxores quasi reginæ septingentæ, et concubinæ trecentæ: et averterunt mulieres cor ejus.

4. Cùmque jam esset senex, depravatum est cor ejus per mulieres, ut sequeretur deos alienos: nec erat cor ejus perfectum cum Domino Deo suo, sicut cor David patris ejus.

5. Sed colebat Salomon Astarthen deam Sidoniorum, et Moloch idolum Ammonitarum.

6. Fecitque Salomon quod non placuerat coram Domino, et non adimplevit ut sequeretur Dominum, sicut David pater ejus.

7. Tunc ædificavit Salomon fanum Chamos, idolo Moab, in monte qui est contra Jerusalem, et Moloch idolo filiorum Ammon.

8. Atque in hunc modum fecit universis uxoribus suis alienigenis, quæ adolebant thura, et immolabant diis suis.

9. Igitur iratus est Dominus Salomoni, quòd aversa esset mens ejus à Domino Deo Israël, qui [b] apparuerat ei secundò,

Pharaón, y á las de Moab, y de Ammón, de la Idumea, y de Sidón, y de los Hetheos:

2. De las gentes sobre las que dijo el Señor á los hijos de Israél: No tomaréis sus mujeres, ni ellos tomarán las vuestras: porque certísimamente trastornarán vuestro corazon para que sigais sus dioses. Á estas pues se unió Salomón con ardentísimo amor.

3. Y tuvo setecientas mujeres que eran como reinas, y trescientas concubinas: y las mujeres pervirtieron su corazon.

4. Y siendo ya viejo, se pervirtió su corazon [1] por las mujeres, hasta seguir [2] los dioses ajenos: y su corazon no era perfecto con el Señor su Dios, como el corazon de David su padre.

5. Sino que Salomón daba culto á Astarthe [3] diosa de los Sidonios [4] y á Molóch, ídolo [5] de los Ammonitas.

6 Y Salomón hizo lo que no agradaba al Señor, y no perseveró en seguir al Señor, como David su padre.

7. En aquel tiempo edificó Salomón un templo á Chamós, ídolo de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalém [6], y á Molóch ídolo de los hijos de Ammón.

8. Y á este modo hizo con todas sus mujeres extranjeras, que quemaban inciensos, y sacrificaban á sus dioses.

9. Por lo cual se indignó el Señor contra Salomón, por cuanto su corazon se habia apartado del Señor Dios de Israél, que se le habia aparecido dos veces [7],

1 La sabiduría, que se le habia concedido, abandonó del todo su corazon, porque no le sujetó la vara de la tribulacion. S. GREGOR. *Pastor. Part.* III. David reinó cuarenta años: y Salomón, á lo que se cree, nació á la mitad del reinado de su padre; por lo que parece que tenia veinte años cuando empezó á reinar; y habiendo ocupado el trono por espacio de cuarenta, no podia tener entonces mas de sesenta.

2 ¿Quién hubiera jamás pensado, que tan buenos principios habian de ser deshonrados con un fin tan vergonzoso y funesto hácia los sesenta años? ¿Qué hombres habrá que puedan contar con sus propias luces, y con sus disposiciones presentes, en vista de la deplorable caida de un rey tan ilustrado, tan sabio, y que tuvo tan grandes sentimientos de Dios y de la virtud? Pero si la piedad de Salomón nos ha servido de edificacion, sírvanos su impiedad de escarmiento para hacernos temer de las menores infidelidades hácia un Dios tan zeloso de su honra.

3 Creen algunos que la diosa de los Sidonios era Venus; y otros Diana.

4 Saturno ó el Sol, como rey de los astros. Molóch ó Melech significa rey.

5 El Hebréo: *La abominacion;* así llama Dios á los ídolos. Algunos por el texto hebréo creen que Salomón no les dió culto; sino que su pecado consistió en haber amado tanto á sus mujeres, que las *permitió* erigir templos y altares á sus ídolos, y esto en una tierra santa, que estaba peculiarmente consagrada al culto de un solo y verdadero Dios. Pero segun la Vulgata y el contexto parece que él mismo les erigió templos, y les dió culto. Mas no por esto hemos de creer que llegó á perder tan de veras el sentido, que se persuadiese que habia alguna divinidad en los ídolos; sino que no queriendo disgustar á sus mujeres, les daba juntamente con ellas un culto exterior de adoracion, al modo que Adam condescendió con Eva por no causarle pesar. *I Timoth.* II, 14. S. AUGUST. *lib.* XIV *de Civit. Dei, cap.* 15.

6 Monte de las Olivas al oriente de Jerusalém. MS. 7. *Que afrontaba con Jerusalem.*

7 La primera en Gabaón al principio de su reino; y la segunda en Jerusalém luego que acabó la fábrica del templo y de su palacio. En esta segunda aparicion le habia Dios prohibido con terribles amenazas adorar las divinidades extranjeras. De este modo la razon, la autoridad divina, la consideracion de tantos beneficios recibidos y prometidos, el temor de las amenazas de Dios, el ejemplo de David su padre, todo en una palabra conspiraba á hacer á este príncipe atento y fiel á la observancia de este primer mandamiento: *Adorar á Dios, y no adorar á otro que á él.* Pero todo esto no bastó para que dejase de seguir por una infame pasion, contra las luces de su conciencia, el ejemplo de sus mujeres. Tanta verdad es, que si la gracia no viene al socorro del hombre, y si el Espíritu Santo no corrige por su virtud la inclinacion viciosa de la voluntad, todos los medios exteriores juntos con las mejores luces del espíritu, no son eficaces, ni para apartarnos del mal, ni para aplicarnos al bien.

a Exod. XXXIV, 16. Deut. XII, 3. — *b* Suprà IX, 2.

10. Et præceperat de verbo hoc ne sequeretur deos alienos, et non custodivit quæ mandavit ei Dominus.

11. Dixit itaque Dominus Salomoni: Quia habuisti hoc apud te, et non custodisti pactum meum, et præcepta mea quæ mandavi tibi, disrumpens scindam regnum tuum, et dabo illud servo tuo.

12. [a] Verumtamen in diebus tuis non faciam propter David patrem tuum: de manu filii tui scindam illud,

13. Nec totum regnum auferam, sed tribum unam dabo filio tuo, propter David servum meum, et Jerusalem quam elegi.

14. Suscitavit autem Dominus adversarium Salomoni, Adad Idumæum de semine regio, qui erat in Edom.

15. [b] Cùm enim esset David in Idumæa, et ascendisset Joab princeps militiæ ad sepeliendum eos qui fuerant interfecti, et occidisset omne masculinum in Idumæa,

16. (Sex enim mensibus ibi moratus est Joab, et omnis Israël, donec interimeret omne masculinum in Idumæa)

17. Fugit Adad ipse, et viri Idumæi de servis patris ejus cum eo, ut ingrederetur Ægyptum: erat autem Adad puer parvulus.

18. Cùmque surrexissent de Madian, venerunt in Pharan, tuleruntque secum viros de Pharan, et introierunt Ægyptum ad Pharaonem regem Ægypti: qui dedit ei domum, et cibos constituit, et terram delegavit.

19. Et invenit Adad gratiam coram Pharaone valde, in tantùm ut daret ei uxorem, sororem uxoris suæ germanam Taphnes reginæ.

20. Genuitque ei soror Taphnes Genubath filium, et nutrivit eum Taphnes in domo Pha-

10. Y le habia mandado acerca de esto, que no siguiera los dioses ajenos, y no guardó lo que el Señor le mandó.

11. Dijo pues el Señor á Salomón: Por cuanto ha habido en tí esto [1], y no has guardado mi pacto, y los mandamientos que te di, rompiendo desmembraré tu reino, y lo daré á un siervo tuyo.

12. Mas no lo haré en tus dias [2], por amor de David tu padre: lo desmembraré de la mano de tu hijo,

13. Y no le quitaré todo el reino, sino que daré una tribu [3] á tu hijo por amor de David tu padre, y de Jerusalém que he escogido.

14. Y levantó el Señor por enemigo de Salomón á Adád Idumeo [4] del linaje real, que estaba en Edóm.

15. Por cuanto David se hallaba en la Idumea, y subió Joab general de sus tropas á dar sepultura á los que habian sido muertos [5], y pasó á cuchillo á todos los varones de la Idumea,

16. (Por cuanto Joab y todo Israél se detuvo allí seis meses, hasta que acabó con todos los varones de la Idumea)

17. Huyó el mismo Adád, y en su compañía los Idumeos criados de su padre, con el fin de retirarse á Egipto: y Adád era un mozo de poca edad.

18. Y habiendo salido de Madian [6], vinieron á Pharán, y tomaron consigo hombres de Pharán, y entrando en Egipto se presentaron á Pharaón, rey de Egipto: el cual le dió casa, y señaló alimentos, y le adjudicó tierras [7].

19. Y Adád se congració mucho con Pharaón en tanto grado, que le casó con una hermana carnal de la reina Taphnes su mujer.

20. Y de esta hermana de Taphnes tuvo un hijo llamado Genubáth, y Taphnes le crió en la

1 Por cuanto se ha hallado en tí este abominable pecado.

2 El reino de Salomón fué todo pacífico y glorioso, y duró toda su vida; porque era figura del reino de Cristo que no tendrá fin, porque su reinado será inmortal y eterno.

3 La de Judá, con quien hacia un cuerpo la pequeña de Benjamin. Á Judá y á Benjamin se unieron despues los Levitas, y muchos Israelitas de las otras tribus, por no abandonar el culto del verdadero Dios despues del cisma de Jeroboam.

4 MS. 3. *Contrallador.* Dios que tenia previstos los extravíos de este rey preparó de lejos los instrumentos de que se habia de servir para castigarle. El rey de Egipto, aliado de Salomón, es el que Dios escoge entre todos los otros para encargarle la custodia y educacion de Adád, príncipe de la sangre real de Edóm, que se habia salvado solo de las manos de Joab en la ruina de la Idumea. Pero el Señor le puso en el pensamiento que volviese á la Idumea, sin que nada pudiese apartarle de este designio, ni hacerle olvidar su patria desolada, y reducida enteramente á esclavitud. Las órdenes de Dios eran las que le llamaban; pero sin saber el ejercicio ó ministerio para el que era escogido.

5 Véase el II *de los Reyes* VIII, 13, 14, y el I *de los Paralip.* XVIII, 13.

6 Primeramente se refugió en Madian al occidente del mar Muerto, pero no teniéndose allí por seguro, se encaminó á Egipto, y tomando gente que le guiase en el camino, pasó al desierto de Pharán, y llegó por último á Egipto. Madian está al occidente, y Pharán al mediodia de la Idumea.

7 JOSEPHO, *Antiquit. lib.* VIII, *cap.* 2, dice que le dió tierras para su subsistencia y alimentos. Otros opinan que le dió el gobierno de un cierto territorio.

a Infrà XII, 15. — *b* II Reg. VIII, 14.

raonis: eratque Genubath habitans apud Pharaonem cum filiis ejus.

21. Cùmque audisset Adad in Ægypto, dormisse David cum patribus suis, et mortuum esse Joab principem militiæ, dixit Pharaoni: Dimitte me, ut vadam in terram meam.

22. Dixitque ei Pharao: Quâ enim re apud me indiges, ut quæras ire ad terram tuam? At ille respondit: Nullâ: sed obsecro te ut dimittas me.

23. Suscitavit quoque ei Deus [a] adversarium Razon filium Eliada, qui fugerat Adarezer regem Soba dominum suum:

24. Et congregavit contra eum viros, et factus est princeps latronum cùm interficeret eos David: abieruntque Damascum, et habitaverunt ibi, et constituerunt eum regem in Damasco,

25. Eratque adversarius Israëli cunctis diebus Salomonis: et hoc est malum Adad, et odium contra Israël, regnavitque in Syria.

26. [b] Jeroboam quoque filius Nabat, Ephrathæus, de Sareda, servus Salomonis, cujus mater erat nomine Sarva, mulier vidua: levavit manum contra regem.

27. Et hæc est causa rebellionis adversùs eum, quia Salomon ædificavit Mello, et coæquavit voraginem civitatis David patris sui.

28. Erat autem Jeroboam vir fortis et potens: vidensque Salomon adolescentem bonæ indolis et industrium, constituerat eum præfectum super tributa universæ domûs Joseph.

29. [c] Factum est igitur in tempore illo, ut

casa de Pharaón: y Genubáth habitaba en el palacio de Pharaón con los hijos del rey.

21. Y cuando oyó Adád en Egipto que David habia dormido [1] con sus padres, y que habia muerto Joab general de sus tropas, dijo á Pharaón: Déjame, que yo vaya á mi tierra.

22. Y Pharaón le dijo: ¿Pues qué te falta en mi casa, para pretender irte á tu tierra? Y él le respondió: Nada: pero te ruego que me dejes ir.

23. Le levantó tambien Dios por enemigo á Razón [2] hijo de Eliada, que se habia huido de Adarezér [3] rey de Soba su señor:

24. Y juntó gente contra él, y se hizo capitan de ladrones, cuando David los perseguia de muerte: y ellos se retiraron á Damasco, y habitaron allí, y á Razón le hicieron rey en Damasco,

25. Y fué enemigo de Israél todos los dias [4] de Salomón: y este es el mal [5] de Adád, y el odio contra Israél, y reinó [6] en la Syria.

26. Jeroboam [7] tambien hijo de Nabát, Ephratheo, de Sareda, siervo de Salomón, cuya madre llamada Sarva, era una mujer viuda; se sublevó contra el rey.

27. Y la causa [8] de haberse rebelado contra él es esta, que Salomón labró á Mello [9], y terraplenó el profundo sumidero de la ciudad de David su padre.

28. Y Jeroboam era un hombre esforzado y de poder: y viendo Salomón, que era un jóven de buena índole y de habilidad, le habia dado la superintendencia de los tributos de toda la casa de Joseph [10].

29. Acaeció pues en aquel tiempo, que salió

1 Que David habia muerto.

2 Razón capitan de Adarezér, huyó con la gente que tenia á sus órdenes, y comenzó á hacer correrías, ya por un lado, ya por otro, robando cuanto podia; hasta que en los últimos dias de Salomón llegó á hacerse dueño de Damasco, que era la capital de la Syria, y dió no poco que temer al mismo Salomón.

3 El Hebréo: *Adadezér.* — 4 Despues que por su pecado incurrió en la indignacion del Señor.

5 Y esta es la causa de los males, que Adád desde la Idumea hizo á Israél; y el odio que Razón mantuvo contra él; es á saber: las expediciones que David habia hecho contra la Syria, indicándose en esto los enemigos, que levantó Dios contra Salomón. Y este parece que es tambien el sentido del texto hebréo.

6 Razón como se infiere del v. 24 y de todo el contexto. Adád heredó su reino y su odio contra Israél.

7 Salomón mismo fué el que trabajó en su elevacion, y quien le puso en empleos; y en ello los Israelitas tuvieron lugar de reconocer la superioridad de su talento, y las cualidades que le hacian benemérito del gobierno. De este modo la Providencia divina lo disponia todo para el cumplimiento de los decretos de su justicia; al mismo tiempo que este príncipe elevado al mas alto grado de grandeza y de prosperidad, parecia que no tenia que temer ningun peligro, ni de dentro ni de fuera de su reino.

8 MS. 8. *La achaquia.*

9 S. JERÓNIMO cree que este *sumidero* era un valle profundo entre la ciudad de Jebús y la de David, edificada sobre el monte de Sión. David y Salomón hicieron terraplenar este valle, y se formó una grande plaza para que el pueblo tuviera allí sus juntas; pero Salomón tomó despues una parte de esta plaza para fabricar en ella el palacio de su esposa la hija de Pharaón, y hacer un puente para pasar desde el palacio al templo. Esto conmovió los ánimos de los ciudadanos de Jerusalém, porque les quitaba la comodidad de esta plaza; y los tributos, que se vió obligado á imponer este príncipe para acudir á estos trabajos, sirvieron de pretexto á Jeroboam para rebelarse, y para inspirar á sus hermanos los de la tribu de Ephraim el mismo espíritu de rebelion, que se declaró despues de la muerte de Salomón.

10 Que pagaban las dos tribus de Ephraim y de Manassés hijos de Joseph.

a II Reg. VIII, 5. I Paralip. XVIII, 5. — *b* II Paralip. XIII, 6. — *c* II Paralip. X, 15.

Jeroboam egrederetur de Jerusalem, et inveniret eum Ahias Silonites propheta in via, opertus pallio novo: erant autem duo tantùm in agro.

30. Apprehendensque Ahias pallium suum novum, quo coopertus erat, scidit in duodecim partes.

31. Et ait ad Jeroboam: Tolle tibi decem scissuras: hæc enim dicit Dominus Deus Israël: Ecce ego scindam regnum de manu Salomonis, et dabo tibi decem tribus.

32. Porrò una tribus remanebit ei, propter servum meum David, et Jerusalem civitatem, quam elegi ex omnibus tribubus Israël:

33. Eò quòd dereliquerit me, et adoraverit Astarthen deam Sidoniorum, et Chamos deum Moab, et Moloch deum filiorum Ammon: et non ambulaverit in viis meis, ut faceret justitiam coram me, et præcepta mea, et judicia sicut David pater ejus.

34. Nec auferam omne regnum de manu ejus, sed ducem ponam eum cunctis diebus vitæ suæ, propter David servum meum, quem elegi, qui custodivit mandata mea et præcepta mea.

35. Auferam autem regnum de manu filii ejus, et dabo tibi decem tribus:

36. Filio autem ejus dabo tribum unam, ut remaneat lucerna David servo meo cunctis diebus coram me in Jerusalem civitate, quam elegi ut esset nomen meum ibi.

37. Te autem assumam, et regnabis super omnia quæ desiderat anima tua, erisque rex super Israël.

38. Si igitur audieris omnia quæ præcepero tibi, et ambulaveris in viis meis, et feceris quod rectum est coram me, custodiens mandata mea et præcepta mea, sicut fecit David servus meus: ero tecum, et ædificabo tibi domum fidelem, quomodo ædificavi David domum, et tradam tibi Israël:

39. Et affligam semen David super hoc, verumtamen non cunctis diebus.

40. Voluit ergò Salomon interficere Jeroboam: qui surrexit, et aufugit in Ægyptum

Jeroboam de Jerusalém, y el profeta Ahías Silonita [1], cubierto con un manto nuevo, le halló en el camino: y estaban los dos solos en el campo.

30. Y tomando Ahías su manto nuevo, con que estaba cubierto, lo rasgó en doce pedazos [2].

31. Y dijo á Jeroboam: Toma para tí diez pedazos: porque esto es lo que dice el Señor Dios de Israél: Hé aquí que yo voy á dividir el reino de la mano de Salomón, y te daré diez tribus.

32. Y á él le quedará una sola tribu [3], por amor de mi siervo David, y de la ciudad de Jerusalém, que he escogido entre todas las tribus de Israél:

33. Porque me ha dejado, y ha adorado á Astarthe diosa de los Sidonios, y á Chamós dios de Moab, y á Molóch dios de los hijos de Ammón: y no ha andado en mis caminos, para cumplir lo justo delante de mí, y mis preceptos y leyes, como David su padre.

34. No quitaré del todo el reino de su mano [4], sino que lo dejaré por caudillo todo el tiempo de su vida, por amor de David mi siervo, que escogí, el cual guardó mis mandamientos y mis preceptos.

35. Mas quitaré el reino de mano de su hijo, y te daré diez tribus:

36. Y á su hijo le daré una sola tribu para que quede siempre una lámpara [5] á David mi siervo en la ciudad de Jerusalém, que he escogido para que estuviese [6] allí mi nombre.

37. Y á tí te tomaré, y reinarás sobre todo lo que desea tu alma, y serás rey sobre Israél.

38. Si oyeres pues todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, é hicieres lo que es recto delante de mí, guardando mis mandamientos y mis preceptos, como lo hizo David mi siervo: seré contigo, y te edificaré casa estable, como edifiqué casa á David, y te entregaré á Israél:

39. Y afligiré [7] el linaje de David por esto, pero no para siempre.

40. Quiso pues Salomón hacer matar á Jeroboam [8]: el cual se escapó, y huyó á Egipto á

1 Era natural de Silo, ciudad de la tribu de Ephraím.

2 Los profetas manifestaban frecuentemente con acciones exteriores lo que decian y anunciaban, de lo cual hay repetidísimos ejemplos en la sagrada Escritura; lo que sin duda hacian para fijar mas la atencion sobre sus palabras, y hacer mas señalados sus vaticinios.

3 Toda la tribu de Judá, y una parte de la de Benjamín.

4 Ninguna parte del reino quitaré yo á Salomón en todos los dias de su vida; pero á su hijo solo le dejaré una.

5 Esta es una manera de hablar familiar á la Escritura, para dar á entender, que una posteridad ó familia subsistiria y conservaria su gloria.

6 Fuese invocado y reverenciado.

7 Lo dejaré caer en olvido; pero este abatimiento que padecerá, no será sino temporal, hasta que el Mesías, que descenderá de David, tome posesion del trono eterno que le tengo prometido, y reuna bajo de su imperio las doce tribus de Israél, y todas las naciones del mundo.

8 Tal vez tendria este la imprudencia de confiar á algunos lo que le habia pasado con el profeta Ahías; y de unos á otros llegaria á oidos de Salomón.

ad Sesac regem Ægypti, et fuit in Ægypto usque ad mortem Salomonis.

41. Reliquum autem verborum Salomonis, et omnia quæ fecit, et sapientia ejus: ecce universa scripta sunt in Libro verborum dierum Salomonis.

42. Dies autem, quos regnavit Salomon in Jerusalem super omnem Israël, quadraginta anni sunt.

43. Dormivitque Salomon cum patribus suis, et sepultus est in civitate David patris sui, regnavitque Roboam filius ejus pro eo.

Sesác rey de Egipto, y estuvo en Egipto hasta la muerte de Salomón.

41. Y el resto de las acciones de Salomón, y todas las cosas que hizo, y su sabiduría: todo esto está escrito en el Libro de los Anales [1] del reinado de Salomón.

42. Y el tiempo que reinó Salomón en Jerusalém sobre todo Israél, fué de cuarenta años.

43. Y durmió [2] Salomón con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David su padre, y reinó en su lugar Roboám su hijo.

CAPÍTULO XII

Roboám da lugar á la separacion de las diez tribus, las que establecen por su rey á Jeroboam. Este por apartar al pueblo de que acudiese á Jerusalém, hace fundir dos becerros, y da con esto ocasion al pueblo á que idolatre.

1. [a] Venit autem Roboam in Sichem: illuc enim congregatus erat omnis Israël ad constituendum eum regem.

2. At verò Jeroboam filius Nabat, cùm adhuc esset in Ægypto profugus à facie regis Salomonis, auditâ morte ejus, reversus est de Ægypto.

3. Miseruntque et vocaverunt eum: venit ergò Jeroboam, et omnis multitudo Israël, et locuti sunt ad Roboam, dicentes:

4. Pater tuus durissimum jugum imposuit nobis: tu itaque nunc imminue paululùm de imperio patris tui durissimo, et de jugo gravissimo quod imposuit nobis, et serviemus tibi.

1. Y Roboám vino á Sichém [3]: porque allí se habia congregado todo Israél para alzarlo por rey.

2. Mas Jeroboam hijo de Nabát, estando aun en Egipto fugitivo de la presencia del rey Salomón, luego que tuvo noticia de su muerte, volvióse de Egipto.

3. Y enviaron á llamarle: vino pues Jeroboam, y toda la multitud [4] de Israél, y hablaron á Roboám, diciendo:

4. Tu padre nos impuso un yugo muy duro [5]: y así ahora tú suaviza un poco la extrema dureza del gobierno de tu padre, y del pesadísimo yugo que puso sobre nosotros, y te serviremos [6]:

1 En el Libro de los Anales en que se escribieron las acciones de los reyes, el cual se ha perdido. Y lo mismo se acostumbraba entre los Persas y Babylonios. I Esdr. vi, 2, 3. Esther vi, 1.

2 Y murió como sus padres. Se ha dudado de la suerte, que le ha cabido á Salomón en la otra vida. La Escritura nos declara, que despues de haber tenido la desgracia de caer en la idolatría, el Señor, ó por ministerio de un Ángel, ó por la voz de alguno de sus profetas, le dió en rostro con su infidelidad é ingratitud, y le anunció el castigo espantoso, que iba á hacer su justicia; pero nada nos dice, si movido de las reprensiones y amenazas de Dios, se convirtió á él de todo su corazon. Muchos Padres con S. Jerónimo, el Chrysóstomo, el Nazianzeno, y S. Ambrosio miran el *libro del Eclesiastés* como un monumento de su conversion. Y por esta razon los autores eclesiásticos, y los teólogos con S. Thomás se inclinan á creer la penitencia y salud final de este incomparable príncipe. Véase la *Disertacion* de Calmet añadida por Carrieres. Pero basta la certidumbre de su caida miserable, para hacernos temer y temblar, mientras estamos en esta vida mortal, sobre la suerte de nuestra salvacion, procurando asegurarla por medio de las buenas obras.

3 No se lee que Salomón de tanto número de mujeres tuviese otro hijo que Roboám, cuya madre, llamada Naama era Ammonita. Sichém estaba en el medio de la tribu de Ephraím, donde Jeroboam tenia un poderoso partido. El pueblo se juntó aquí, y no en Jerusalém, sin duda poco contento del gobierno pasado, para poder exponer allí libremente sus quejas, y solicitar el alivio del yugo pesado que padecia.

4 MS. 7. *Y todo el cabildo.*

5 Este yugo tan pesado, de que se quejan aquí los Israelitas, no consistia en que Salomón los hubiese destinado á obras y trabajos bajos y serviles, porque esta era carga de los prosélitos; sino en que se les obligase á suministrar todos los meses los gastos de la mesa del rey por medio de los doce comisarios, que habia para esto de las doce tribus. Cap. iv, 7. Lo que les era una carga muy pesada; porque la mesa de Salomón era muy suntuosa y magnífica. Á esto se juntaba el fausto insaciable, y los inmensos gastos de tantas reinas. Temia pues el pueblo, que Roboám continuase obligándolos á las mismas cargas.

6 Y te reconoceremos por nuestro rey. Un rey es el padre y pastor de su pueblo. El derecho natural pide, que los vasallos puedan con libertad exponer al príncipe sus quejas; y es obligacion de este escucharlos, y hacerles justi-

a II Paralip. x, 1.

5. Qui ait eis : Ite usque ad tertium diem, et revertimini ad me. Cùmque abiisset populus,

5. Él les respondió : Idos, y de aquí á tres dias volved á mí. Y habiéndose retirado el pueblo,

6. Iniit consilium rex Roboam cum senioribus, qui assistebant coram Salomone patre ejus, cùm adhuc viveret, et ait : Quod datis mihi consilium, ut respondeam populo huic ?

6. Tuvo su consejo el rey Roboám con los ancianos, que estaban cerca de Salomón su padre, cuando vivia, y les dijo : ¿Qué consejo me dais, para que responda á este pueblo ?

7. Qui dixerunt ei : Si hodie obedieris populo huic, et servieris, et petitioni eorum cesseris, locutusque fueris ad eos verba lenia, erunt tibi servi cunctis diebus.

7. Los cuales le dijeron : Si escuchares hoy á este pueblo, y te acomodares á él, y condescendieres con su peticion, y les hablares palabras suaves, serán tus siervos para siempre [1].

8. Qui dereliquit consilium senum, quod dederant ei, et adhibuit adolescentes, qui nutriti fuerant cum eo, et assistebant illi,

8. Él dejó el consejo que le habian dado los ancianos, y consultó á los jóvenes, que se habian criado con él, y estaban á su lado [2],

9. Dixitque ad eos : Quod mihi datis consilium, ut respondeam populo huic, qui dixerunt mihi : Levius fac jugum quod imposuit pater tuus super nos ?

9. Y dijoles : ¿Qué consejo me dais para responder á este pueblo, que me ha dicho : Alivianos un poco el yugo que puso tu padre sobre nosotros ?

10. Et dixerunt ei juvenes qui nutriti fuerant cum eo : Sic loqueris populo huic, qui locuti sunt ad te, dicentes : Pater tuus aggravavit jugum nostrum, tu releva nos. Sic loqueris ad eos : Minimus digitus meus grossior est dorso patris mei.

10. Y respondiéronle los jóvenes que se habian criado con él : De este modo responderás á este pueblo, que te ha hablado, diciendo : Tu padre puso sobre nosotros un yugo pesado, alívianosle tú. De este modo les responderás : El menor de mis dedos [3] es mas grueso que el espinazo [4] de mi padre.

11. Et nunc pater meus posuit super vos jugum grave, ego autem addam super jugum vestrum : pater meus cecidit vos flagellis, ego autem cædam vos scorpionibus.

11. Y si mi padre puso sobre vosotros un yugo pesado, yo añadiré aun mas á vuestro yugo : mi padre os azotó con correas, mas yo os azotaré con escorpiones [5].

cia. Debe imitar la bondad de Dios, que puso en sus manos una imágen de su grandeza. El Señor, que formó á todos los hombres de una misma tierra, por lo que mira al cuerpo, y puso igualmente en el alma de todos su imágen y semejanza, estableció entre los hombres estas distinciones, para que los grandes fuesen el amparo de los pequeños, y dió su poder á los reyes, para que procurasen el bien público, y fuesen el apoyo de los pueblos; y estos de su parte deben corresponder con una entera sumision, respeto y fidelidad. Y así cuando los Israelitas hacen á Roboám esta representacion que aquí leemos, se dejan ver en ella algunas señales de respeto en la parte que se ciñe á pedir solamente algun alivio, y prometer fidelidad; pero cuando despues hacen depender esta de la gracia que solicitan, dan ya principio á la rebelion, y faltan enteramente á las obligaciones de vasallos.

1 Dos motivos concurrian para que Roboám condescendiese con la súplica del pueblo : la justicia de su súplica, y el propio interés del rey. Los ancianos, que conocian bien las disposiciones en que se hallaba el pueblo, sin entrar en la justicia de su demanda, insisten solamente en lo que miraba al interés de Roboám ; y así le aconsejan, que cediendo un poco á su violencia, procure apaciguarlos con palabras de dulzura, seguidas de algunos buenos efectos. Mas la juventud precipitada por lo comun en sus resoluciones, le aconseja, que despida y eche de sí al pueblo con palabras llenas de aspereza, y con amenazas insufribles. Le diria, que era necesario mantener la autoridad : que era peligroso ceder á un pueblo amotinado : que estas eran las ocasiones en que un rey debia mostrar firmeza, y hacer conocer á sus vasallos, que él era el dueño, y que no tocaba á ellos dar la ley á su soberano. Las mejores máximas de gobierno vienen á ser muy nocivas, si se aplican sin prudencia y sin moderacion. Es igualmente peligroso ceder fácilmente, que permanecer inflexible. Son dos extremos derechamente opuestos; pero que producen un mismo efecto, que es el desprecio y la pérdida de la autoridad.

2 MS. 7. *Regidentes delante dél.* Entre los Orientales acostumbraban los principes criar sus hijos con otros de su edad de la principal nobleza. Esto les servia de fomento y de estímulo para que procurasen exceder tanto en el mérito y aplicacion, cuanto sabian que los habian de aventajar despues en la elevacion y dignidad. Lograban al mismo tiempo la ventaja de conocer la índole, las prendas y costumbres de los que habian de ser despues sus brazos para el gobierno de sus Estados.

3 MS. 3. *Mi melgerite.* Expresion proverbial y llena de *sarcasmo;* como si dijera : Lo mas débil y flaco que veis en mí, es mas fuerte que todo lo mas robusto que habia en mi padre, para sujetaros y reduciros á polvo si fuere necesario. No se lee despues que Roboám dijese al pueblo estas palabras.

MS. 8. *Esquinaço.*

5 Un instrumento de hierro en figura de abrojo ó de escorpion, con que despues acostumbraron atormentar á los mártires. Roboám y aquellos cuyo consejo seguia, no conocian ni la naturaleza, ni los justos términos del poder soberano. De este deben usar los príncipes con moderacion, como de una cosa que Dios ha depositado en su per-

12. Venit ergò Jeroboam, et omnis populus ad Roboam die tertiâ, sicut locutus fuerat rex, dicens : Revertimini ad me die tertiâ.

12. Vino pues Jeroboam y todo el pueblo á Roboám el dia tercero, en conformidad de lo que el rey habia ordenado, diciendo : Volved acá dentro de tres dias.

13. Responditque rex populo dura, derelicto consilio seniorum, quod ei dederant,

13. Y respondió el rey al pueblo con dureza, dejando el consejo, que le habian dado los ancianos,

14. Et locutus est eis secundùm consilium juvenum, dicens : Pater meus aggravavit jugum vestrum, ego autem addam jugo vestro : pater meus cecidit vos flagellis, ego autem cædam vos scorpionibus.

14. Y le habló segun el consejo de los jóvenes, diciendo : Mi padre puso un yugo pesado sobre vosotros, mas yo añadiré aun á vuestro yugo : mi padre os azotó con correas, mas yo os azotaré con escorpiones.

15. Et non acquievit rex populo : quoniam aversatus fuerat eum Dominus, ut suscitaret verbum suum, [a] quod locutus fuerat in manu Ahiæ Silonitæ, ad Jeroboam filium Nabat.

15. Y no condescendió el rey con el pueblo : por cuanto el Señor se habia apartado [1] de él, á fin de cumplir su palabra, que habia pronunciado por medio de Ahías Silonita, á Jeroboam hijo de Nabát

16. Videns itaque populus quòd noluisset eos audire rex, respondit ei dicens : Quæ nobis pars in David ? vel quæ hæreditas in filio Isai ? Vade in tabernacula tua, Israël, nunc vide domum tuam, David. Et abiit Israël in tabernacula sua.

16. Viendo pues el pueblo que no le habia querido oir el rey, respondióle diciendo : ¿ Qué parte tenemos nosotros [2] con David ? ¿ ó qué heredad en el hijo de Isaí ? Véte á tus tiendas Israél, y tú, David, cuida ahora de tu casa. Y se retiró Israél á sus tiendas.

17. Super filios autem Israël, quicumque habitabant in civitatibus Juda, regnavit Roboam.

17. Y reinó Roboám sobre todos los hijos de Israél, que habitaban en las ciudades de Judá.

18. Misit ergò rex Roboam Aduram, qui erat super tributa : et lapidavit eum omnis Israël, et mortuus est. Porrò rex Roboam festinus ascendit currum, et fugit in Jerusalem :

18. Envió pues el rey Roboám á Adurám [3], que era el recaudador de los tributos : y le apedreó [4] todo Israél, y murió. Y el rey Roboám subió apresurado [5] en su carro, y huyó á Jerusalém :

19. Recessitque Israël à domo David, usque in præsentem diem.

19. Y separóse Israél de la casa de David hasta el dia de hoy.

20. Factum est autem cùm audisset omnis Israël, quòd reversus esset Jeroboam, miserunt, et vocaverunt eum congregato cœtu, et constituerunt eum regem super omnem Israël, nec secutus est quisquam domum David præter tribum Juda solam.

20. Y acaeció que cuando oyó todo Israél, que habia vuelto Jeroboam, congregados en Cortes le enviaron á llamar, y aclamáronle rey sobre todo Israél, y no hubo uno que siguiera la casa de David sino sola la tribu de Judá [6].

21. Venit autem Roboam Jerusalem, et congregavit universam domum Juda, et tri-

21. Vino pues Roboám á Jerusalém, y juntó á toda la casa de Judá, y la tribu de Benjamín,

sona, y de que les pedirá una cuenta muy estrecha si abusan de él, faltando á las leyes de la justicia. Pero si por permision de Dios y para castigo de los mismos pueblos llegan á abusar de su poder, no hay potestad sobre la tierra que pueda juzgarlos. Solamente á Dios han de responder de una autoridad que de él solo han recibido.

1 MS. 7. *Era acarreo de parte del Señor.* Dios por un oculto juicio de su sabia providencia, y sin tener la menor parte en la injusticia y desarreglo de la voluntad de Roboám, la gobernaba de tal suerte por la accion secreta de su poder, que este príncipe se abandonó con una entera libertad á un consejo insensato y pernicioso, desechando otro que estaba lleno de sabiduría, y le era muy útil al mismo tiempo; y esto quiere significarse en las palabras : *Por cuanto el Señor se habia apartado de él, para verificar, ó cumplir, etc.*

2 Como si dijeran : ¿Qué tiene que ver la familia de David con nuestras tribus ? Gobierne, segun le pareciere conveniente, el nieto de David su tribu de Judá, y no se meta con nosotros, que nosotros ya buscaremos quien nos gobierne.

3 Ó para exigir tributos, ó para apaciguar al pueblo; pero no era ya tiempo.

4 Y con este atentado se empeñó mas en la rebelion.

5 El Hebréo : *Y el rey tomó aliento para subir en un carro :* esto es, volviendo en sí del miedo que tuvo, viendo el pueblo amotinado, y lo que habia hecho con Adurám; cobró aliento, montó en un carro, y se retiró huyendo á Jerusalém.

6 Y la de Benjamin, como lo confirma el v. siguiente.

a Suprà XI, 31.

bum Benjamin, centum octoginta millia electorum virorum bellatorum, ut pugnarent contra domum Israël, et reducerent regnum Roboam filio Salomonis.

22. [a] Factus est autem sermo Domini ad Semeïam virum Dei, dicens:

23. Loquere ad Roboam filium Salomonis regem Juda, et ad omnem domum Juda, et Benjamin, et reliquos de populo, dicens:

24. Hæc dicit Dominus: Non ascendetis, neque bellabitis contra fratres vestros filios Israël: revertatur vir in domum suam, à me enim factum est verbum hoc. Audierunt sermonem Domini, et reversi sunt de itinere sicut eis præceperat Dominus.

25. Ædificavit autem Jeroboam Sichem in monte Ephraim, et habitavit ibi: et egressus indè ædificavit Phanuel.

26. Dixitque Jeroboam in corde suo: Nunc revertetur regnum ad domum David,

27. Si ascenderit populus iste ut faciat sacrificia in domo Domini in Jerusalem: et convertetur cor populi hujus ad dominum suum Roboam regem Juda, interficientque me, et revertentur ad eum.

28. [b] Et excogitato consilio fecit duos vitulos aureos, et dixit eis: Nolite ultrà ascendere in Jerusalem: [c] Ecce dii tui Israël, qui te eduxerunt de terra Ægypti.

29. Posuitque unum in Bethel, et alterum in Dan.

30. Et factum est verbum hoc in peccatum: ibat enim populus ad adorandum vitulum usque in Dan.

31. Et fecit fana in excelsis, et [d] sacerdotes de extremis populi, qui non erant de filiis Levi.

ciento y ochenta mil hombres escogidos de guerra, para pelear contra la casa de Israél, y reducir el reino á la obediencia de Roboám hijo de Salomón.

22. Mas el Señor habló á Semeías [1] hombre de Dios, diciendo:

23. Habla á Roboám hijo de Salomón rey de Judá y á toda la casa de Judá, y de Benjamin, y á los otros del pueblo, diciendo:

24. Esto dice el Señor: No subiréis, ni pelearéis contra vuestros hermanos los hijos de Israél: vuélvase cada uno á su casa, porque yo soy el que he hecho esta cosa [2]. Oyeron las palabras del Señor, y volviéronse de su jornada, como el Señor se lo habia mandado [3].

25. Y Jeroboam reedificó á Sichém [4] en el monte de Ephraim, y habitó allí: y habiendo salido de allí, edificó á Phanuél [5].

26. Y dijo Jeroboam en su corazon: Ahora se volverá [6] el reino á la casa de David,

27. Si subiere este pueblo á Jerusalém á ofrecer sacrificios en la casa del Señor: y se volverá el corazon de este pueblo á Roboám su señor, rey de Judá, y me matarán á mí, y se tornarán á él.

28. Y despues de bien pensado hizo dos becerros de oro, y dijo al pueblo: No querais en adelante subir á Jerusalém: Aquí tienes, Israél, tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto.

29. Y puso el uno en Bethél [7], y el otro en Dan [8]:

30. Y este hecho fué ocasion de pecado [9]: porque el pueblo iba hasta Dan á adorar el becerro.

31. Hizo tambien templos en los altos, y puso por sacerdotes á los últimos del pueblo [10], que no eran del linaje de Leví.

1 Véase lo que de este profeta se dice en el II *de los Paralip.* XII, 15.

2 Aunque los Israelitas por un movimiento muy libre de su voluntad habian abandonado á Roboám, y elegido por su rey á Jeroboam; esto no obstante, Dios como causa primera y universal habia conducido todos sus pasos, y dejando suelta la brida á su resentimiento contra Roboám, habia reunido las voluntades de mas de un millon de hombres para que siguieran á Jeroboam sin la menor oposicion.

3 Todo esto prueba que el profeta tenia un grande crédito no solamente con el rey, sino tambien con todo el pueblo, pues todo él al punto obedeció y dejó las armas.

4 Que habia sido combatida y arruinada por Abimeléch. *Judic.* IX, 45.

5 Que estaba á la otra parte del Jordán y del torrente de Jabóc. Gedeón la destruyó, *Judic.* VIII, 17. Jeroboam la reedificó, y fortificó para tener en sujecion toda aquella tierra.

6 Conociendo Jeroboam que el lazo de la religion es el mas fuerte de todos para contener los reinos; y sabiendo que los Israelitas no tenian otro lugar, adonde acudir á ofrecer á Dios sacrificios, que Jerusalém, donde reinaba Roboám, y que esto podria serles ocasion de que volviesen á su obediencia; pensó por un medio político el mas impío poner una pared eterna de separacion entre los dos pueblos, haciendo que el suyo mudase de religion, y que no tuviese que salir de sus dominios para ofrecer los sacrificios.

7 En la una extremidad del reino hácia el Mediodía.

8 En la otra extremidad de sus Estados hácia el Septentrion.

9 Y de aquí tuvo principio la pública idolatría de Israél, en la que continuó obstinadamente hasta su cautiverio y dispersion.

10 No quiere esto decir, que los tomaba de lo mas vil é ínfimo del pueblo, porque esto hubiera sido un medio de hacer despreciable un culto, que este príncipe queria establecer; sino *de las extremidades del pueblo*, esto es, *del cuerpo del pueblo*, no ciñéndose precisamente á la tribu de Leví, sino recibiendo indiferentemente de las otras á todos los que querian consagrarse al servicio de los altares. Véase el capitulo XIII, 33.

a II Paralip. XI, 2. — *b* Tobiæ I, 5. — *c* Exod. XXXII, 8. — *d* II Paralip. XI, 15; XIII, 9.

32. Constituitque diem solemnem in mense octavo, quintâdecimâ die mensis, in similitudinem solemnitatis, quæ celebrabatur in Juda. Et ascendens altare, similiter fecit in Bethel, ut immolaret vitulis, quos fabricatus fuerat: constituitque in Bethel sacerdotes excelsorum, quæ fecerat.

33. Et ascendit super altare quod extruxerat in Bethel, quintâdecimâ die mensis octavi, quem finxerat de corde suo: et fecit solemnitatem filiis Israël, et ascendit super altare, ut adoleret incensum

32. Y estableció un dia de fiesta en el mes octavo, el dia quince del mes [1], á semejanza de la solemnidad, que se celebraba en Judá. Y subiendo al altar [2], hizo lo mismo en Bethél, para ofrecer sacrificios á los becerros, que habia fabricado: y en Bethél estableció sacerdotes de los lugares altos, que habia hecho.

33. Y subió sobre el altar que habia erigido en Bethél, el dia quince del mes octavo, que de su capricho habia inventado [3]: é hizo fiesta para los hijos de Israél, y subió sobre el altar, para quemar el incienso.

CAPÍTULO XIII.

Un profeta anuncia á Jeroboam, que los sacerdotes de los altos serian degollados sobre aquel altar, en que él ofrecia incienso. Este profeta engañado por otro de Bethél, come en aquel lugar contra el precepto del Señor, y cuando se volvia á su casa, envia Dios un leon, que le mata.

1. Et ecce vir Dei venit de Juda in sermone Domini in Bethel, Jeroboam stante super altare, et thus jaciente.

2. Et exclamavit contra altare in sermone Domini, et ait: Altare, altare, hæc dicit Dominus: [a] Ecce filius nascetur domui David, Josias nomine, et immolabit super te sacer-

1. Y hé aquí que un varon de Dios por órden del Señor [4] vino de Judá á Bethél, cuando Jeroboam estaba sobre el altar, y echaba el incienso.

2. Y exclamó contra el altar de parte del Señor, y dijo: Altar, altar [5], esto dice el Señor: Hé aquí que nacerá un hijo en la casa de David, que se llamará Josías [6], y hará degollar sobre tí los

1 Á imitacion de la fiesta de los Tabernáculos, que se celebraba en el mes de setiembre segun la ley; pero Jeroboam la estableció en el mes octavo ó de octubre.

2 Lo que se debe entender á la letra, porque eran muy grandes los que por entonces solian levantarse. De este modo pretendió Jeroboam reunir en su persona las dos supremas autoridades del imperio y del sacerdocio. Pero por esto mismo incurrió en la indignacion del cielo, y en el odio de toda la tribu de Judá, y aun de muchos de las otras tribus. Pretendió confundir dos dignidades, de las cuales cada una pide todo un hombre, y que Dios quiso que fuesen distintas, por ser sus ocupaciones de naturaleza muy diferente, aunque las dos miran á un mismo fin, que es dirigir á los hombres, y someterlos á Dios. Es importantísimo que Moysés y Aarón vivan como hermanos, y que obren de concierto y con las mismas miras, si verdaderamente se desea la felicidad del Estado, y la paz de la Iglesia. Cuando en lo sucesivo un rey de Judá entró en el pensamiento de querer usurparse las funciones sacerdotales, Dios se declaró á favor de los derechos de los hijos de Aarón, hiriendo de lepra al temerario, que tuvo la osadía de extender una sacrílega mano sobre el incensario.

3 Por cuanto la fiesta de los Tabernáculos se celebraba en el precedente setiembre. Desde este dia en que Jeroboam estableció el culto de los becerros de oro, se deben contar los trescientos y noventa años de la prevaricacion de Israél, de que se habla en el *cap.* IV, 5 de EZEQUIEL. Esto fué lo que hizo Jeroboam, escogido rey de Israél por el mismo Dios; pero escogido en medio de su cólera y furor. El Señor despues de un ejemplo tan funesto nos libre de desear ser elevados en autoridad sobre los otros, puesto que esta misma elevacion puede ser frecuentemente un efecto de su ira, ó por lo menos la causa de una caida espantosa, y de terribles consecuencias.

4 Este profeta parece diverso de los tres famosos que entonces se conocian; es á saber, Semeías, Ahías Silonita, y Adó, ó Jedó, como se nombra en el Hebréo; porque esto que aquí se cuenta sucedió en el primer año del reinado de Jeroboam, y Semeías vivió por lo menos hasta el diez y ocho, como se infiere del II *de los Paralip.* XII, 13, 15 No fué Ahías Silonita, porque despues de este suceso envió Jeroboam á su mujer á que le consultase sobre la enfermedad de su hijo, como se refiere en el capítulo siguiente. Ni tampoco Adó, ó Jedó, del cual se dice *II Paralip.* XII, 15, XIII, 22, que escribió las actas de Roboám, y de Abías su hijo y sucesor.

5 El profeta no enderezó su palabra á Jeroboam, que era el autor y cabeza de la prevaricacion; sino al mismo altar, anunciando de un modo enfático, que este altar sacrílego seria destruido, y abolido el culto del becerro de oro por un príncipe de la misma casa de David, á quien este pueblo acababa de rebelarse, y de sacudir el yugo.

6 Esto se cumplió trescientos y cincuenta años despues de esta profecía, que mas parece una narracion de un suceso pasado, que vaticinio de lo que habia de suceder tantos años despues. La serie de la historia hará ver el puntual cumplimiento de todo esto. Esta es una prueba invencible en favor de nuestra santa religion. Es indubitable que todo hombre que anuncia con certidumbre sucesos venideros, de que no hay la menor sospecha ni prevision, y á los que deben concurrir las voluntades libres de las criaturas, habla por inspiracion divina; y por consiguiente una religion apoyada sobre semejantes profecías, no puede ser sino la obra de Dios.

a IV Reg. XXIII, 16.

dotes excelsorum, qui nunc in te thura succendunt, et ossa hominum super te incendet.

3. Deditque in illa die signum, dicens: Hoc erit signum quod locutus est Dominus: Ecce altare scindetur, et effundetur cinis qui in eo est.

4. Cùmque audisset rex sermonem hominis Dei, quem inclamaverat contra altare in Bethel, extendit manum suam de altari, dicens: Apprehendite eum. Et exaruit manus ejus, quam extenderat contra eum: nec valuit retrahere eam ad se.

5. Altare quoque scissum est, et effusus est cinis de altari, juxta signum quod prædixerat vir Dei in sermone Domini.

6. Et ait rex ad virum Dei: Deprecare faciem Domini Dei tui, et ora pro me, ut restituatur manus mea mihi. Oravitque vir Dei faciem Domini, et reversa est manus regis ad eum, et facta est sicut priùs fuerat.

7. Locutus est autem rex ad virum Dei: Veni mecum domum ut prandeas, et dabo tibi munera.

8. Responditque vir Dei ad regem: Si dederis mihi mediam partem domûs tuæ, non veniam tecum, nec comedam panem, neque bibam aquam in loco isto.

9. Sic enim mandatum est mihi in sermone Domini præcipientis: Non comedes panem, neque bibes aquam, nec reverteris per viam, quâ venisti.

10. Abiit ergò per aliam viam, et non est reversus per iter, quo venerat in Bethel.

11. Prophetes autem quidam senex habitabat in Bethel, ad quem venerunt filii sui, et narraverunt ei omnia opera, quæ fecerat vir

sacerdotes de los altos [1], que ahora queman sobre ti inciensos, y sobre ti quemará huesos de hombres.

3. Y dió en aquel dia una señal [2], diciendo: Esta será la señal de que ha hablado el Señor: Hé aqui que el altar se partirá, y se derramará la ceniza que está sobre él.

4. Y cuando el rey oyó las palabras del hombre de Dios, que habia pronunciado en alta voz contra el altar en Bethél, extendió su mano desde el altar, diciendo: Prendedle. Y secósele la mano, que habia extendido contra él: y no la pudo retirar hácia sí.

5. El altar se partió, y se derramó la ceniza del altar, conforme á la señal que el varon de Dios habia anunciado en nombre del Señor.

6. Y dijo el rey al hombre de Dios: Ruega al Señor Dios tuyo, y haz oracion por mí, para que me sea restituida mi mano. Y el varon de Dios hizo oracion al Señor, y el rey recobró su mano, y se le quedó [3] como habia estado antes.

7. Y dijo el rey al hombre de Dios: Ven conmigo á casa á comer, y yo te daré regalos.

8. Y respondió al rey el varon de Dios: Aunque me dieras la mitad de tu casa, no iré contigo, ni comeré pan, ni beberé agua en este lugar [4]:

9. Porque así me fué mandado de parte del Señor que me dió esta órden: No comerás pan, ni beberás agua, ni te volverás por el camino, por donde veniste [5].

10. Fuése pues por otro camino, y no volvió por el camino, por donde habia ido á Bethél.

11. Mas habitaba en Bethél un profeta anciano [6], á quien vinieron, y le contaron sus hijos todas las obras, que habia hecho el varon de Dios

1 No los que entonces quemaban incienso sobre el altar, sino los que imitando la impiedad de estos lo quemarán en el reinado de Josias, que hará tambien desenterrar, y quemar sobre el mismo altar los huesos de los que ahora viven, IV *Reg.* XXIII, 16.

2 No una sola, sino tres; porque el altar se quebró, y se derramaron sus cenizas; al rey se le secó la mano; y despues la recobró, y usó de ella como antes.

3 Tan sana y entera, como estaba antes; pero no por eso volvió sobre sí, ni se arrepintió. Véase el v. 33. Se ve por aquí, hasta qué punto sube la osadía y ceguedad de un pecador, cuando le llega á dominar una pasion violenta.

4 Para dar un testimonio mas auténtico del horror que le causaba la impiedad de este pueblo y de su rey, y mostrando con esta conducta, que Dios no queria que sus verdaderos adoradores tuviesen algun comercio con unos idólatras y profanadores de su culto.

5 Esta expresion, y órden que da Dios al profeta, parece que fué para significarle, que sucederia infaliblemente lo que por su ministerio habia enviado á decir á Jeroboam. La Escritura santa por la idea de *volverse por el mismo camino*, suele dar á entender el mal suceso de una empresa. Véase *Isai.* XXXVII, 34.

6 El nombre de este profeta segun el Caldeo era Micheas, distinto del que con el mismo nombre tiene lugar entre los doce menores. Los Intérpretes con S. Agustin y S. Jerónimo creen comunmente, que lo era del verdadero Dios, y así se infiere de todo el contexto; pero las revoluciones que habia visto en la casa de Israél, tenian muy flaca y debilitada su fe. Lo que le contaron de la prediccion y de los milagros del hombre de Dios venido de Judá, excitó en él vivos deseos de verle, y de conversar con él. Corrió en su seguimiento, y como veia que ni por ruegos ni por instancias conseguiria hacerle volver pasos atrás, creyó neciamente poder llamar la mentira á su socorro, por el gran deseo que tenia de llevarle, y tenerle consigo. Puede ser tambien que se persuadiese que la prohibicion expresa, que Dios le habia hecho de comer en la ciudad de Bethél, no se debia entender sino con los de la casa de Jeroboam, y de los que seguian su falsa religion. Por *pan* entiende todo lo que comunmente sirve para alimento del hombre, como ya hemos notado en otros lugares.

Dei illâ die in Bethel: et verba quæ locutus fuerat ad regem, narraverunt patri suo.

12. Et dixit eis pater eorum: Per quam viam abiit? Ostenderunt ei filii sui viam, per quam abierat vir Dei, qui venerat de Juda.

13 Et ait filiis suis: Sternite mihi asinum. Qui cùm stravissent, ascendit,

14. Et abiit post virum Dei, et invenit eum sedentem subtus terebinthum: et ait illi: Tune es vir Dei qui venisti de Juda? Respondit ille: Ego sum.

15. Dixitque ad eum: Veni mecum domum, ut comedas panem.

16. Qui ait: Non possum reverti, neque venire tecum, nec comedam panem, neque bibam aquam in loco isto:

17. Quia locutus est Dominus ad me in sermone Domini, dicens: Non comedes panem, et non bibes aquam ibi, nec reverteris per viam, quâ ieris.

18. Qui ait illi: Et ego propheta sum similis tui: et Angelus locutus est mihi in sermone Domini, dicens: Reduc eum tecum in domum tuam, ut comedat panem, et bibat aquam. Fefellit eum,

19. Et reduxit secum: comedit ergò panem in domo ejus, et bibit aquam.

20. Cùmque sederent ad mensam, factus est sermo Domini ad prophetam, qui reduxerat eum.

21. Et exclamavit ad virum Dei, qui venerat de Juda, dicens: Hæc dicit Dominus: Quia non obediens fuisti ori Domini, et non custodisti mandatum, quod præcepit tibi Dominus Deus tuus,

22. Et reversus es, et comedisti panem, et bibisti aquam, in loco in quo præcepit tibi ne comederes panem, neque biberes aquam, non inferetur cadaver tuum in sepulchrum patrum tuorum.

23. Cùmque comedisset et bibisset, stravit

aquel dia en Bethél: y refirieron á su padre las palabras, que habia hablado al rey.

12. Y su padre les dijo: ¿Por qué camino se fué? Y sus hijos mostráronle el camino, por donde se habia vuelto el varon de Dios, que habia venido de Judá.

13. Y dijo á sus hijos: Aparejadme el asno. Los cuales habiéndolo aparejado, montó,

14. Y se fué en busca del varon de Dios, y hallóle [1] sentado debajo de un terebintho: y díjole: ¿Eres tu el varon de Dios que has venido de Judá? Respondió él: Yo soy.

15. Y díjole: Ven conmigo [2] á casa para comer pan.

16. Él respondió: Yo no puedo volver, ni ir contigo [3], ni comeré pan, ni beberé agua en este lugar:

17. Porque el Señor con palabra del Señor [4] me mandó, diciendo: No comerás pan, ni beberás agua allí, ni volverás por el camino, por donde fueres.

18. Y aquel le dijo: Yo tambien soy profeta como tú: y un Ángel me ha hablado en nombre del Señor, diciendo: Hazle volver contigo á tu casa, para que coma pan, y beba agua. Engañóle [5],

19. Y lo hizo volver consigo: comió pues pan en su casa, y bebió agua.

20. Y cuando estaban sentados á la mesa, habló el Señor al profeta [6], que le habia hecho volver.

21. Y exclamó, y dijo al varon de Dios, que habia venido de Judá: Esto dice el Señor: Porque no has sido obediente á la palabra del Señor, y no has guardado el mandamiento que te dió el Señor Dios tuyo,

22. Y te has vuelto, y has comido pan, y bebido agua, en el lugar en que te mandó que no comieras pan, ni bebieras agua, no será llevado tu cadáver á el sepulcro de tus padres [7].

23. Y luego que comió y bebió [8], aparejó su

1 MS. 8. *E trobólo* sentado bajo de una encina, segun la voz אלה del texto hebréo, que los LXX vierten siempre por ἡ δρῦς, *quercus*. Pero S. Jerónimo en su version latina la trasladó unas veces por encina, otras por terebintho.

2 MS. 8. *Ve con mí.* — 3 MS. 8. *Ni ir con tú.* — 4 Expresamente, por su propia boca.

5 MS. A. *Y enartóle.* MS. 8. *E llevólo con sí.* El buen profeta, que debia tener un corazon sencillo, juzgó del ajeno por el suyo, y creyó al otro profeta incapaz de suponer falsamente una revelacion divina. Se portó con demasiada ligereza, porque habiendo recibido una órden expresa del Señor, de la cual no podia dudar, le debia ser sospechoso todo lo que fuese contrario á ella, y volver al Señor á consultarle de nuevo sobre lo que este hombre, que se decia profeta, le anunciaba como de su parte. La prueba mas segura que podemos tener para conocer que un espíritu no es de Dios, es cuando sugiere alguna cosa que es contraria á las revelaciones que tenemos de Dios. Y así debemos desechar toda novedad que quiera introducirse, por muy revestida y fundada que parezca, siempre que se oponga á la revelacion divina declarada en las Escrituras, y propuesta por la Iglesia en la tradicion ó en los concilios. Véase S. Pablo *ad Galat.* I, 8.

6 Dios se sirvió del mismo profeta que le habia engañado, como de instrumento para intimarle la pena, que habia de padecer por su credulidad y desobediencia. S. Agustin, *lib. de Cura pro mort.* dice: *Que creyó obedecer, cuando no obedeció.*

7 Este era uno de los mayores castigos que podia darse á un Hebréo.

8 Y luego que comió y bebió el profeta engañado, el otro que le habia engañado, hizo aparejar su asno, etc.

asinum suum prophetæ, quem reduxerat.

24. Qui cùm abiisset, invenit eum leo in via, et occidit, et erat cadaver ejus projectum in itinere : asinus autem stabat juxta illum, et leo stabat juxta cadaver.

25. Et ecce, viri transeuntes viderunt cadaver projectum in via, et leonem stantem juxta cadaver. Et venerunt et divulgaverunt in civitate, in qua prophetes ille senex habitabat.

26. Quod cùm audisset propheta ille, qui reduxerat eum de via, ait : Vir Dei est, qui inobediens fuit ori Domini, et tradidit eum Dominus leoni, et confregit eum, et occidit juxta verbum Domini, quod locutus est ei.

27. Dixitque ad filios suos : Sternite mihi asinum. Qui cùm stravissent,

28. Et ille abiisset, invenit cadaver ejus projectum in via, et asinum et leonem stantes juxta cadaver : non comedit leo de cadavere, nec læsit asinum.

29. Tulit ergò prophetes cadaver viri Dei, et posuit illud super asinum, et reversus intulit in civitatem prophetæ senis ut plangeret eum.

30. Et posuit cadaver ejus in sepulchro suo, et planxerunt eum : Heu, heu mi frater !

31. Cùmque planxissent eum, dixit ad filios suos : Cùm mortuus fuero, sepelite me in sepulchro, in quo vir Dei sepultus est : juxta ossa ejus ponite ossa mea.

32. Profectò enim veniet sermo, quem prædixit in sermone Domini contra altare quod est in Bethel, et contra omnia fana excelsorum, quæ sunt in urbibus Samariæ.

33. Post verba hæc non est reversus Jeroboam de via sua pessima, sed è contrario fe-

asno para el profeta, que habia hecho volver.

24. Y habiendo partido este, encontróle un leon en el camino, y le mató, y su cadáver quedó tendido en el camino : y el asno estaba parado junto á él, y el leon se estaba tambien cerca del cadáver [1].

25. Y hé aqui, que unos hombres que pasaban vieron el cadáver tendido en el camino, y al leon parado cerca del cadáver. Y fueron y lo divulgaron en la ciudad, en que habitaba aquel profeta anciano.

26. Lo cual oido por aquel profeta, que le habia hecho volver del camino, dijo : El varon de Dios es, que fué desobediente á la palabra del Señor, y el Señor lo entregó á un leon, que le despedazó, y mató, conforme á la palabra que el Señor le habló.

27. Y dijo á sus hijos : Aparejadme el asno. Los cuales habiéndolo aparejado,

28. Y él marchádose, halló su cadáver tendido en el camino, y al asno y al leon que estaban parados junto al cadáver : el leon no comió del cadáver, ni dañó al asno.

29. Tomó pues el profeta el cadáver del varon de Dios, y cargóle sobre el asno, y volviéndose lo llevó [2] á la ciudad del profeta anciano [3] para llorarle.

30. Y puso el cadáver de él en su sepulcro, y lloráronle [4] : ¡Ay, ay hermano mio!

31. Y despues de haberle llorado, dijo á sus hijos : Cuando yo muriere, enterradme en el sepulcro, en que ha sido enterrado el varon de Dios : poned mis huesos junto á sus huesos.

32. Porque ciertamente se cumplirá la palabra, que anunció de parte del Señor contra el altar que está en Bethél, y contra todos los templos de los altos, que hay en las ciudades de Samaria [5].

33. Despues de estas cosas no se convirtió Jeroboam de su pésimo camino [6], sino que por el

1 Dando el Señor con esto repetidas pruebas, de que el fin trágico de aquel profeta no habia sido un accidente natural, sino un castigo extraordinario por su desobediencia. Todas las circunstancias que acompañan á este suceso, dan claramente á entender, que todo él iba dirigido por un poder supremo, y que el leon era el ejecutor de los decretos del cielo. Es opinion de los Padres que la muerte temporal aceptada con espíritu de penitencia, sirvió á este profeta para que purificase la falta que habia cometido. Véase S. Agustin *de Cura pro mort. cap.* vii. Jeroboam que añade impiedad á impiedad, y aquel profeta que por medio de una manifiesta mentira engaña á un hombre sencillo, y le hace faltar á las órdenes de Dios, quedan sin castigo; y se castiga con tanta severidad una falta, que comunmente se cree nos haber pasado de ligera. El Señor por sus ocultos juicios que nos son incomprensibles, deja frecuentemente sin castigo á los mas grandes pecadores hasta la muerte; y castiga con la mayor severidad las faltas mas ligeras de sus siervos y escogidos. Pero ¿quién valiéndose de los ojos de la fe, no registra en esto mismo los azotes mas terribles de su justicia, y los rasgos mas brillantes de su paternal benignidad y misericordia? Luego hay otra vida, en la que unos padecerán la pena de sus delitos; y los otros purificados en esta con castigos pasajeros, recibirán la recompensa eterna de su justicia. Véase á S. Agustin en el lugar citado.

2 MS. 8. *Aduytó.* — 3 *A la ciudad* del mismo, que era el profeta anciano. — 4 MS. 7. *E llanteáronlo.*

5 Convencido este profeta de la verdad de las predicciones del hombre de Dios, le hizo un entierro honorífico, y quiso ser enterrado en el mismo sepulcro, para que no se tocase á sus huesos, cuando fuesen quemados los de los otros sobre los altares consagrados á los ídolos. Lo que sucedió, como veremos en la historia de Josías. *IV Reg.* xxiii, 18. La ciudad de Samaria no estaba aun edificada, ni el reino de las diez tribus tenia el nombre de reino de Samaria; pero era un profeta el que hablaba.

6 Asombra verdaderamente como despues de tantos beneficios y prodigios permanece Jeroboam, y muere obstinado en su dureza. Pero así como todo contribuye al bien de los que aman á Dios, del mismo modo todo, aun los

cit de novissimis populi sacerdotes excelsorum : quicumque volebat, implebat manum suam, et fiebat sacerdos excelsorum.

34. Et propter hanc causam peccavit domus Jeroboam, et eversa est, et deleta de superficie terræ.

contrario hizo sacerdotes de los altos de los últimos del pueblo [1] : todo aquel que queria, henchia su mano [2], y era hecho sacerdote de los altos.

34. Y por esta causa pecó la casa de Jeroboam, y fué destruida, y raida de la superficie de la tierra [3].

CAPÍTULO XIV.

La mujer de Jeroboam consulta al profeta Ahías sobre la enfermedad de su hijo. El profeta le intima la muerte del hijo, y el exterminio de toda su familia. Muere Jeroboam, y le sucede su hijo Nadáb. Sesác rey de Egipto saquea la casa del Señor en Jerusalém. Muere Roboam, y sucede su hijo Abía.

1. In tempore illo ægrotavit Abia filius Jeroboam.

2. Dixitque Jeroboam uxori suæ : Surge, et commuta habitum, ne cognoscaris quòd sis uxor Jeroboam : et vade in Silo, ubi est Ahias propheta, [a] qui locutus est mihi, quòd regnaturus essem super populum hunc.

3. Tolle quoque in manu tua decem panes, et crustulum, et vas mellis, et vade ad illum : ipse enim indicabit tibi quid eventurum sit puero huic.

4. Fecit ut dixerat uxor Jeroboam : et consurgens abiit in Silo, et venit in domum Ahiæ : at ille non poterat videre, quia caligaverant oculi ejus præ senectute.

5. Dixit autem Dominus ad Ahiam : Ecce uxor Jeroboam ingreditur ut consulat te super filio suo qui ægrotat : hæc et hæc loqueris ei. Cùm ergò illa intraret, et dissimularet se esse quæ erat,

6. Audivit Ahias sonitum pedum ejus introeuntis per ostium, et ait : Ingredere uxor Jeroboam : quare aliam te esse simulas ? ego autem missus sum ad te durus nuntius.

7. Vade, et dic Jeroboam : Hæc dicit Domi-

1. En aquel tiempo [4] enfermó Abía hijo de Jeroboam.

2. Y dijo Jeroboam á su mujer : Anda, y muda de vestido [5], para que no te conozcan que eres la mujer de Jeroboam : y vé á Silo, en donde está Ahías profeta, el que me anunció, que habia de reinar sobre este pueblo.

3. Toma tambien en tu mano diez panes [6], y una tortica, y una orza de miel, y véte á él : porque él te declarará lo que ha de acaecer á este muchacho.

4. La mujer de Jeroboam lo hizo como se le habia dicho : y levantándose partió [7] á Silo, y fué á casa de Ahías ; mas él no podia ver, porque se le habian obscurecido los ojos por la vejez.

5. Y el Señor dijo á Ahías : Aquí entra la mujer de Jeroboam á consultarte sobre su hijo que está enfermo : esto y esto le dirás. Pues como ella entrase, y disimulase ser la que era,

6. Oyó Ahías el ruido de sus piés cuando entraba por la puerta, y dijo : Entra mujer de Jeroboam : ¿porqué te finges ser otra? mas yo soy enviado á tí para darte una mala noticia.

7. Vé, y dí á Jeroboam : Esto dice el Señor

beneficios de Dios, ocasionan el endurecimiento y ruina de los impios, por el abuso que de ellos hacen. Los Pharaones y los Jeroboames no deben apartarse de los ojos de todos los Cristianos, como ejemplos de una verdad tan terrible.

1 Como se presentaban, sin eleccion y sin exámen de sus costumbres, doctrina, y linaje.

2 Se consagraba : venia con una hostia para sacrificarla, y con las insignias sacerdotales. Otros trasladan : *Implebat manum suam*, esto es, *manum Jeroboami*, haciéndole presentes para conseguir de él el sacerdocio. S. Hieron. *in cap.* iv *Osee.* Pero el sentido propio de esta frase en la Escritura : *Implere manum alicujus*, es : Destinar alguno al sacerdocio, poniéndole en la mano la hostia, y lo demás que pertenecia al sacrificio. Véase el *Éxodo* xxviii, 41. Que significa lo mismo que *consagrar la mano.*

3 Veinte y dos ó veinte y tres años despues de su rebelion.

4 Es muy probable que esto acaeciese en los últimos años del reinado de Jeroboam.

5 Temia, que el profeta indignado contra él por su apostasía, se negase á darle respuesta ; como si el que se suponia tener luz para reconocer la suerte de aquel jóven, no la tuviese igual para saber con certidumbre quien era la que venia á consultarle.

6 Los que iban á consultar á los profetas les llevaban sus presentes. *I Reg.* ix, 7. Estos que llevaba la mujer de Jeroboam, eran propios de una mujer plebeya, para ocultar mejor su designio.

7 *Consurgens abiit.* Es un hebraismo ; quiere decir : *Partió sin dilacion.* Silo pertenecia á la tribu de Ephraim.

a Suprà xi, 31.